



Incidencia de la homosexualidad de un hijo en la relación madre-hijo, desde la mirada de dos madres en el municipio de Apartadó, Antioquia.

María Camila Henao Salgado

Karen Mercado León

Kellys Pacheco Gutiérrez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesora

Claudia Helena Medina Mesa, Magíster (MSc) en Psicología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Apartadó, Antioquia, Colombia
2022

Cita

(Hena Salgado et al.,2022)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Hena Salgado, M., Mercado León, K. & Pacheco Gutiérrez, K. (2022). *Incidencia de la homosexualidad de un hijo en la relación madre-hijo, desde la mirada de dos madres del municipio de Apartadó, Antioquia* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.



Biblioteca Sede Apartadó

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A Martha y Patricia, por la generosidad y la fuerza de sus palabras que se abrieron paso en medio de tantas emociones, y a las otras madres que no terminaron las entrevistas, por el coraje de intentarlo.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
1 Planteamiento del problema.....	10
1.1 Descripción del problema.....	10
2 Objetivos	15
2.1 Objetivo general	15
2.2 Objetivos específicos.....	15
3 Justificación.....	16
4 Marco teórico	18
4.1 Antecedentes	18
4.2 Marco conceptual	22
4.2.1 Algunas conceptualizaciones sobre la homosexualidad	22
4.2.2 Algunas teorizaciones sobre la relación.....	24
4.2.3 Representaciones.....	27
4.2.4 Mecanismos de defensa	28
5 Metodología	32
5.1 Enfoque	32
5.2 Tipo de diseño	32
5.3 Tipo de estudio	33
5.4 Población y muestra	33
5.5 Criterios de inclusión	34
5.6 Instrumentos de recolección y de información.....	34

5.7 Procedimiento.....	35
5.8 Análisis de la información.....	35
6 Componente bioético.....	37
6.1 Consideraciones éticas	37
7 Discusión.....	38
7.1 Homosexualidad, significado e implicaciones	38
7.2 Un hijo con orientación homosexual: una experiencia disruptiva.	42
7.3 “Mi hijo se me perdió”	46
7.4 ¿Cambios en la relación madre-hijo?	50
8 Conclusiones	55
Referencias	59

Siglas, acrónimos y abreviaturas

APA	American psychological association.
CIE	Clasificación Internacional de Enfermedades.
DSM	Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales.
LGBTQ+	Lesbiana, gay, bisexual, transgénero, transexual, travesti, intersexual, queer.

Resumen

La lucha de los grupos LGTBQ+ ha logrado avances en materia de reconocimiento social y derechos humanos. Sin embargo, en la actualidad la homosexualidad aun contiene significantes conservadores propios del discurso religioso que la definen desde la prohibición y el pecado. Estas representaciones han permanecido en la sociedad y se introducen en instituciones como la familia, generando la posibilidad de alterar su dinámica en caso de que uno de sus integrantes se reconozca homosexual. Generalmente se estudia y se atiende la experiencia del sujeto homosexual por el sufrimiento que padece a raíz del rechazo, sin embargo, los antecedentes muestran que las figuras parentales también pueden experimentar malestar al conocer la orientación sexual de su hijo. Por eso, esta investigación pretende comprender la incidencia de la homosexualidad de un hijo en la relación madre-hijo, desde la mirada de dos madres. Esto se realizó desde un enfoque cualitativo con un estudio de tipo fenomenológico, utilizando la entrevista semiestructurada. Los principales hallazgos muestran que la noticia de la homosexualidad del hijo se configura en una pérdida de los ideales puestos en él, introduciendo a las madres en un proceso de duelo desde el cual se desprenden los distintos cambios en su relación.

Palabras clave: homosexualidad, revelación, duelo, relación madre-hijo.

Abstract

The struggle of LGTBQ+ groups has achieved progress in terms of social recognition and human rights. However, homosexuality still contains conservative signifiers of religious discourse that define it as a sin and prohibition. These representations have remained in society and are introduced in institutions such as the family, generating the possibility of altering its dynamics in case one of its members recognizes himself/herself as homosexual. Generally, the experience of the homosexual subject is studied and attended to because of the suffering he/she undergoes as a result of rejection; however, antecedents show that parental figures may also experience discomfort when learning about their child's sexual orientation. Therefore, this research aims to understand the incidence of a child's homosexuality on the mother-child relationship, from the point of view of two mothers. This was done from a qualitative approach with a phenomenological type study, using the semi-structured interview. The main findings show that the news of the son's homosexuality is configured in a loss of the ideals placed in him, introducing the mothers in a process of mourning from which the different changes in their relationship arise.

Keywords: homosexuality, disclosure, grief, mother-child relationship.

Introducción

El presente trabajo pretende profundizar en las representaciones construidas por dos madres del municipio de Apartadó sobre la homosexualidad de un hijo y conocer las posibles implicaciones que se pueden derivar en la relación madre-hijo a partir de la revelación de dicha orientación sexual. Para esto cobra importancia un breve recorrido socio-histórico de la homosexualidad, un acercamiento al impacto que tiene la noticia de la homosexualidad en la madre y la comprensión de las características en la relación sostenida entre una madre y su hijo.

Teniendo presente que, dentro de las distintas miradas existentes alrededor de la homosexualidad, se encuentra una mayor tendencia hacia posiciones de rechazo y aversión, estas vienen a ser conflictivas en escenarios como el de la familia, debido a que la homosexualidad ha sido, en ocasiones, comprendida como anormal e incluso como una infracción a normas de género; es posible comprender que, siendo los padres los encargados de instruir y preparar a sus hijos para la vida en sociedad, puedan sentirse afectados manifestando sentimientos de culpa, tristeza e ira, sostenidos en parte por la preocupación que les genera el devenir de sus descendientes y los múltiples señalamientos que podrían recibir -como padres- por parte de la sociedad.

A nivel nacional, el país no es ajeno a las problemáticas de exclusión que atraviesan las personas con orientación homosexual y las familias de estas. Lo anterior se refleja en las cifras de violencia frente a estas personas. Es por ello que, sin perder de vista la significación socio-histórica de la homosexualidad, ha surgido el interés por indagar si, al interior de la relación madre-hijo, ocurre algún tipo de cambio, reconocido y descrito por la madre, que obedezca a la orientación homosexual de su hijo. A lo sumo, el contexto en el que se planea desarrollar la investigación carece de este tipo de miradas sobre el fenómeno.

1 Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema

A través de la historia la homosexualidad ha sido tratada desde distintas perspectivas. Para los griegos, por ejemplo, la sexualidad se basaba en el deseo, y este no distinguía entre géneros “la homosexualidad significativa en sí, a diferencia de la heterosexualidad, no era parte del vocabulario griego” (Marqués, 2014, p. 231). Los conceptos utilizados para referirse a las relaciones homosexuales eran los mismos que se usaban para las heterosexuales, ya que estas polaridades no existían en esta cultura. Con la llegada del cristianismo cambiaron estas concepciones dejando de lado el sexo por placer, y poniendo la reproducción como objetivo final de este, considerando así a la homosexualidad como un acto pecaminoso, que trae consigo un castigo divino. El poder de este discurso tuvo una gran influencia en las crecientes –y aún actuales- concepciones que se tienen sobre las personas con esta orientación, las cuales tienden a ser vistas en un sentido negativo.

Luego en el siglo XIX con la introducción del pensamiento científico se empezó a considerar la homosexualidad como una perversión, y como señala Marqués, (2014) “El homosexual del siglo XIX terminó heredando una especie de maldición, siendo a la vez pecador, criminal y enfermo” (p. 240), poniendo a la homosexualidad como un trastorno en la categoría de desviaciones sexuales en la primera edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) escrito por la American Psychological Association (APA) en 1952. Sin embargo, las minorías homosexuales realizaron numerosas luchas en contra de este sistema, logrando así la abolición del término en el DSM. A su vez en el año 1990 la Organización Mundial de la Salud (OMS) se adhiere a la decisión de excluir la homosexualidad de la Clasificación Internacional de Enfermedades y otros problemas de salud (CIE) (IGUALES, 2012)

Si bien la lucha de movimientos LGBTQ+ (Lesbiana, gay, bisexual, transgénero, transexual, travesti, intersexual y queer) ha contribuido al incremento de la tolerancia por parte de la mayoría heterosexual, es evidente que cuando estos grupos tratan de pasar de la igualdad aparente a la igualdad real en la vida cotidiana, en nuestra sociedad continúan experimentando grandes dificultades (Velásquez et al., 2013), estas se observan en la discriminación que es

reflejada en el discurso mayoritario sobre los homosexuales y las cifras de violencia contra esta población.

Algunas investigaciones como la de Astáza (2016) reconocen la existencia de discusiones actuales sobre el lugar que ocupa la homosexualidad en la sociedad, presentando posturas que defienden la consideración de la homosexualidad como una orientación sexual normal que merece respeto y aceptación, mientras que otras lo consideran una desviación e incluso hasta una anormalidad a corregir. La influencia de este discurso, el de la anormalidad, se materializa por ejemplo en la existencia de terapias reparativas que en la actualidad son utilizadas como un tratamiento para corregir las orientaciones homosexuales. Según Astáza (2016):

Aunque muchas asociaciones científicas de psiquiatría y psicología como la APA han declarado inaceptables y antiéticas las terapias reparativas, mostrando evidencias sobre la poca pertinencia y efectividad de estos tratamientos, existen aún consultantes que solicitan dichos tratamientos, así como terapeutas que los ofertan. (p. 190)

Uno de los factores que influye para que la homosexualidad se encuentre presente en ese tipo de discusiones se debe a que es más común y aceptado socialmente que se sostengan relaciones heterosexuales y al salirse de este esquema social se estaría transgrediendo esta norma, la heteronormatividad. Al mismo tiempo, esta orientación es señalada como una transgresión cultural que se relaciona con la incapacidad de reproducción y el papel o rol que se debe desempeñar por el hecho de ser un hombre o una mujer (Velásquez et al., 2013). Conocer este tipo de discursos alrededor de la homosexualidad es importante porque ayuda a comprender la manera en que las madres han significado esta orientación sexual y como ello ha incidido en la recepción de la noticia de la homosexualidad de su hijo, cambiando o no su relación con el mismo.

La familia se inscribe dentro de la sociedad como un microsistema que, además de forjar lazos íntimos entre sus miembros, inscribe a sus participantes dentro de las normas establecidas por la misma. De ese modo, la familia se convierte en el primer escenario de socialización y aprendizaje de los individuos, en el que, aquellos a cargo de la misma, comúnmente los padres, transmiten los códigos de relacionamiento de una sociedad a sus hijos procurando un adecuado acoplamiento en el contexto donde se desarrollan. A lo sumo, Ceballos (2014) señala que la familia

representa un espacio donde se promueve el aprendizaje y la construcción de valores para cada uno de sus integrantes, por su alta función pedagógica.

Además, en la familia se comparten significados y conceptos, formas de entender el mundo y actuar en el mismo. A este conjunto de símbolos compartidos por la familia se le denomina universo simbólico (Arévalo et al., 2015). Es aquí donde cobran importancia las concepciones alrededor de la categoría “homosexualidad” compartidas en la familia e interiorizadas por la madre, ya que los significados existentes sobre el tema, probablemente influirán en la manera como se reciba la noticia de la homosexualidad de un hijo, y del mismo modo dichos significados pueden incidir en la actitud que alguno de sus miembros cuya orientación sea homosexual, tomará frente al tema, al momento de pretender revelar y comunicar dicha orientación.

Incluso, se han encontrado investigaciones como la de (Rodríguez et al., 2019) que comparan la respuesta familiar ante la revelación homosexual con las etapas que propone Klubber-Ross en el proceso de pérdida (negación, ira, negociación, depresión y aceptación) proponiendo así una “pérdida de la heterosexualidad” la cual se refiere a las diferentes reacciones a causa de la noticia de la homosexualidad de uno de sus integrantes. Sin embargo, es posible considerar que este tipo de comportamientos identificado por los autores, se sustenta en pérdidas algo más trascendentales como aquellas a las que llamamos ideales. Parece ser entonces, que la heterosexualidad trae consigo construcciones imaginarias sobre el deber ser, debido a que existen creencias sobre las características de una persona con orientación heterosexual traducido a formas de ser o comportarse en sociedad.

Así mismo, reconociendo que la heterosexualidad es la orientación sexual más común y reconocida a nivel social, a diferencia de la orientación homosexual, esta no se presenta ante los demás como una revelación, dándose por sentado respecto a cada sujeto, en relación con los roles de género. Siendo así: si eres hombre deben atraerte las mujeres y viceversa (Pérez, 2005). Lo anterior se encuentra en diversos textos como presunción de la heterosexualidad, y es posible que esta presunción, que limita el paso a otras posibilidades en cuestión de diversidad sexual configure la experiencia de la revelación homosexual del hijo.

La homosexualidad, aún hoy con mayor visibilización y protección por parte del estado, rompe las reglas sociales y puede llegar a desajustar el equilibrio familiar por tratarse de una orientación distinta a la “normal” o a la esperable. Lo anterior se ve reflejado en lo expuesto por (Arévalo et al., 2015):

La homosexualidad crea discusión y controversia, genera inestabilidad y desconcierto a nivel social con afecciones significativas y de mayor impacto en el entorno familiar, resultado de obtener un patrón de obligatoriedad heteronormativa alterada, al complicar y fracturar las estructuras internas, inmersas en un proceso de constantes enfrentamientos y nuevos aprendizajes. (Arévalo et al., 2015, como se citó en Ceballos, 2014)

De acuerdo con lo anterior, y según (Arévalo et al., 2015b) estas serían algunas de las preocupaciones que suscita en algunos padres la homosexualidad de sus hijos: Los padres asumen que el hijo, ahora homosexual, tendrá dificultades para establecer relaciones de pareja significativas y asumen como no tradicional las familias homoparentales, emergiendo en ellos, además, temores sobre la “imposibilidad” de extender el linaje de la familia, creyendo que las personas con orientación homosexual no tienen la posibilidad ni la capacidad para tener hijos, negando así la oportunidad a los padres de convertirse en abuelos. También existe un temor por la salud de sus hijos, ya que socialmente hay una asociación entre homosexualidad y enfermedades de transmisión sexual. A su vez aparece el temor al rechazo de la familia extensa (tíos, primos, abuelos) y a la discriminación en áreas sociales como la educativa y los campos laborales. Estos y otros temores pueden estar asociados a la proyección de los padres ante sus propias resistencias hacia la orientación sexual de su hijo.

Aunque algunas investigaciones muestran que este proceso de resignificación de la orientación sexual respecto a uno de los integrantes, afecta a la familia en general, es de resaltar que los padres resultan estar comprometidos y afectados ante la revelación de la homosexualidad de sus hijos porque son ante la sociedad y la familia, los principales responsables de la crianza de sus hijos. Al respecto (Lujan & Tamarit, 2012) señalan que “las reacciones del entorno familiar son menos traumáticas que la de los propios padres por no ser algo que les pertenece directamente” (p. 306). Lo anterior, sumado a las expectativas e ideales que los padres, para este caso particular la madre, construyen o establecen sobre sus hijos, ayuda a comprender el proceso que puede atravesar debido a la integración de la homosexualidad a la imagen que tienen de sus hijos/as.

Como se ha observado en párrafos anteriores, la homosexualidad de uno de los miembros de la familia suscita experiencias distintas de acuerdo a la cercanía de la persona y al rol que esta cumple. De ese modo, la experiencia resulta ser más significativa en la familia nuclear que en la

extensa y son particularmente las figuras parentales quienes, posiblemente, experimentan algún tipo de responsabilidad por el suceso.

Sin intención de obviar las demás personas implicadas en el proceso, el interés de este trabajo se centra en la relación madre-hijo ya que ha sido posible observar algunas particularidades en la revisión investigativa como lo encontrado por (Luján & Tamarit, 2012) donde observaron que la madre suele ser la primera figura parental a quien se le confiesa la orientación sexual, además, las madres comúnmente ocultan a sus parejas la orientación homosexual del hijo, y estos autores encontraron también que las madres aceptan de forma positiva la orientación sexual e incluso se señala el reforzamiento del vínculo con mayor complicidad entre madre e hijo. Igualmente, Ceballos encuentra en su estudio que la madre es la primera en enterarse, además son generalmente quienes experimentan sentimientos de culpabilidad y también presentan intentos para encontrar explicaciones a la homosexualidad de sus hijos (Ceballos, 2014).

Por otro lado, Pérez (2005) en su estudio de caso, encuentra una familia “fuertemente impactada” especialmente la madre, por el descubrimiento de la homosexualidad de su hijo menor. Contrario a otras investigaciones, donde es el padre quien se entera primero de la orientación sexual del hijo y le aconseja ocultárselo a su madre, sin embargo, esta se entera y presenta algunos comportamientos caracterizados por el aislamiento social y tristeza frecuente. Solís (2014) argumenta que las formas de afrontar la situación dependen más de factores socioculturales que de los roles parentales, y el que la madre se entere antes que el padre, obedece a la proximidad cotidiana que esta guarda con los hijos a diferencia del padre que permanece más tiempo por fuera.

Finalmente, retomando las dificultades que puede representar para el hijo saberse y afirmarse con una orientación homosexual, por las posibles respuestas de su familia, en especial y primordialmente sus padres. Además de comprender, gracias al rastreo bibliográfico, que para algunos padres esta revelación supone un conflicto y resaltando las particularidades de la relación madre-hijo, este trabajo se interesa por conocer, desde el discurso de dos madres del municipio de Apartadó, Antioquia ¿Cuál es la incidencia de la homosexualidad de un hijo en la relación madre-hijo?

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

Comprender la incidencia de la homosexualidad de un hijo en la relación madre-hijo, desde la mirada de dos madres del municipio de Apartadó, Antioquia.

2.2 Objetivos específicos

Identificar cuáles son los significados que estas madres le atribuyen a la homosexualidad, en general.

Conocer lo que significa para estas madres tener un hijo con orientación homosexual.

Identificar las características de la relación madre-hijo antes de enterarse de la homosexualidad del hijo.

Describir las características de la relación madre-hijo luego de la revelación de la homosexualidad de un hijo.

Comparar las características de la relación madre-hijo presentadas antes y después de la revelación de la homosexualidad de un hijo.

3 Justificación

De acuerdo con las cifras de violencia registradas por la Organización de Defensa de Derechos Humanos de las personas LGBTQ+ colombianas, Colombia Diversa, hay un total de 1627 hechos violentos registrados a nivel nacional en contra de personas pertenecientes a esta comunidad. Esas cifras de violencia se dividen en tres categorías: homicidios y feminicidio, amenazas y hostigamiento, violencia policial. Antioquia es el departamento con mayor número de hechos violentos registrados contra esta población. (Colombia Diversa, 2022)

Estas cifras cobran importancia pues evidencian que el rechazo hacia las personas con orientaciones sexuales e identidades diversas no ha desaparecido por completo y es posible considerar que las representaciones y significados sobre la homosexualidad que se tienen al interior de los hogares y las familias y, de manera particular, que tienen las madres, pueden estar influidos por las concepciones sociales sobre esta población y por los comportamientos y discursos hostiles dirigidos hacia ellos, por parte de algunos sectores de la sociedad; lo cual puede llegar a generar alteraciones en la manera como una madre reciba y asuma la homosexualidad de un hijo, y en la dinámica relacional con éste.

En concordancia con lo anterior, se encontró que Solís (2014) señaló algunos de los temores que tienen un grupo de padres con hijos de orientación homosexual, tales como: temor a los asesinatos, a la discriminación, a posibles daños, preocupación sobre el futuro profesional y laboral de sus hijos. Sumado a eso sugiere que el proceso de aceptación que atraviesan los padres genera todo un conjunto de conflictos emocionales.

En cuanto a la persona con orientación homosexual supone un malestar subjetivo debido a que, en un primer momento la conformación de su orientación homosexual se encuentra atravesada por sentimientos de extrañeza porque, en muchas ocasiones, en su familia no hay referentes previos, lo que indica ausencia de rasgos comunes en su grupo familiar inmediato, a lo que se suma el hecho de que comúnmente se establece la homosexualidad como una prohibición (De la Mora & Terradillos, 2007, citado por Ceballos, 2014). De allí es posible que la persona a pesar de sentirse diferente con relación a su orientación sexual, trate de adaptarse a las normas o ideales sociales y del “deber ser” escondiendo su orientación, mostrándose como heterosexual, llevando en silencio su verdadera inclinación. Frente a lo anterior, (López, 2004, citado por Ceballos, 2014) expresa

que el silencio que guardan los hijos e hijas con orientación homosexual por temor a ser rechazados por su núcleo familiar es una forma de maltrato juvenil.

En la misma línea Ceballos (2014) dice que, considerando que esa orientación no permanecerá todo el tiempo oculta, la respuesta familiar ante la manifestación de la misma es fundamental para la posterior experiencia y transición personal de los hijos, constituyendo a la familia como un factor contradictorio tanto de riesgo como de protección. De esa manera, una respuesta negativa tiene las posibilidades de llevar a la persona al consumo de drogas, estados depresivos e incrementar el riesgo de ideación suicida, posicionándose como predictor de problemas de salud física y mental (Silva, 2018).

Por otro lado, en el municipio de Apartadó y en la región Urabá hay población que se identifica con orientación homosexual y de acuerdo con los discursos hostiles y segregadores presentes en la historia, la región no está exenta de discriminación. Además, de acuerdo al rastreo bibliográfico en la región si bien se han realizado investigaciones con dicha población, no se ha revisado desde la perspectiva propuesta en el presente estudio que prioriza la vivencia de las madres, debido a que los grupos y fundaciones respaldan y protegen al sujeto con orientación homosexual.

En conclusión, son las problemáticas anteriormente desarrolladas las que justifican la importancia de promover procesos investigativos que a futuro puedan trascender en planes y estrategias de promoción social sobre la aceptación y tolerancia ante la diversidad sexual que confronten y desmientan los mitos y estigmas alrededor de las orientaciones homosexuales, pretendiendo que a partir de allí sea posible disminuir las predisposiciones de los familiares y de las madres ante la revelación de la orientación homosexual de un hijo, y los efectos negativos que esta revelación pueda llegar a generar a nivel de las dinámicas relacionales del hogar. Este trabajo parte de la iniciativa para generar un conocimiento que permita, por un lado, mostrar las formas en que estas madres conciben la homosexualidad y así comprender el impacto que la noticia puede ocasionar en cada una de ellas al interior de la relación que sostienen con sus hijos homosexuales y, a partir de allí, pensar en el diseño de programas que, a futuro, tengan la posibilidad de prevenir e incluso intervenir aquellas relaciones filiales, como la de madre-hijo, que se vean perturbadas por la noticia de la homosexualidad de uno de sus integrantes.

4 Marco teórico

4.1 Antecedentes

Pérez (2005) en su investigación “Homosexualidad, secreto y familia” tiene como propósito estudiar y exponer casos de familias con integrantes homosexuales desde el discurso paterno, empleando metodológicamente un enfoque cualitativo, implementando instrumentos como la entrevista semiestructurada aplicada de forma individual.

En las conclusiones se encontró que de entrada se debe pensar en los efectos que ocasiona mantener la homosexualidad en secreto frente a los familiares, es importante tener en cuenta las distintas reacciones frente a la revelación de la homosexualidad del hijo tanto a nivel general dentro de la familia, y a nivel particular respecto a cada persona, cada integrante reacciona de manera distinta. Es posible resaltar otro hallazgo que habla sobre la poca literatura que se encuentra acerca de la intervención con las familias que se consideran afectadas por tener un integrante con orientación homosexual. En el plano afectivo se señala la existencia de ciertos sentimientos de culpa y vergüenza por parte de la madre lo que podría dificultar el proceso de aceptación de la homosexualidad de su hijo. Finalmente se hace referencia a un proceso particular sobre “la elaboración de duelo” por las expectativas que los padres tenían respecto a sus hijos y que se sienten perdidas con la orientación homosexual.

En esta investigación se resalta el tema “elaboración de duelo” porque el autor observa aquellos procesos implicados en la resignificación de la representación de sus hijos. De igual manera se recomienda reconocer la importancia y el papel que juega la particularidad de cada persona para atravesar estos procesos.

Por otra parte, Solís (2014) desarrolla en Nicaragua, una investigación titulada: “Proceso de aceptación que experimentan padres y madres de hijos homosexuales ante el conocimiento de la orientación sexual”, cuyo objetivo principal es “conocer la respuesta del entorno familiar ante la revelación de la orientación sexual, desde el discurso de hombres homosexuales”. Para llegar al cumplimiento de este objetivo utiliza un enfoque metodológico cualitativo, exploratorio y de corte transversal, aplicando la metodología del estudio de casos y utilizando las técnicas de la entrevista en profundidad, la observación directa y el cuestionario.

En las conclusiones de este estudio se encontró que la percepción que se tiene sobre la orientación homosexual de los hijos se encuentra asociada a las creencias personales influenciadas

por factores socioculturales propios del contexto. En otro sentido, las vivencias personales de los padres y madres durante el proceso de aceptación, llevan consigo reacciones que van desde el shock emocional inicial, hasta la reorganización familiar; también se reflejan en estos casos unas formas de afrontamiento o recursos a los cuales recurren los padres y madres y que facilitan el proceso de aceptación, entre los cuales se destacan: el acercamiento hacia el hijo, el interés en conocer la experiencia homosexual del hijo, y la búsqueda del apoyo de familiares y amistades.

Esta investigación recopila unas reacciones emocionales en los padres, producto de la noticia sobre la homosexualidad, además, se resalta una influencia del medio sobre el significado que se construye alrededor de la homosexualidad lo cual es importante considerar porque de acuerdo al tipo de significados, esto puede o no afectar la relación entre una madre y su hijo.

En otra investigación en Araucanía, Chile, denominada “revelación de la homosexualidad de un hijo y reconstrucción del vínculo parento filial”, (Arévalo et al., 2015) se plantean el objetivo de explorar la re-estructuración de los vínculos familiares a partir de la revelación de la identidad homosexual de los hijos, utilizando un estudio de caso basado en un enfoque fenomenológico, con un diseño de investigación de carácter cualitativo, a partir de un estudio descriptivo que se aplicó a adultos que ejercen el rol parental; y obteniendo la información mediante una entrevista semiestructurada a profundidad.

Las conclusiones arrojan varios aspectos importantes a resaltar, primero, los adultos exponen vivir este momento con mucho dolor porque no esperaban que este suceso llegara a sus vidas y porque se imaginan el dolor por el que pasaron sus hijos al tener que ocultarles sus preferencias sexuales. Con ello se analiza que muchos padres quizá no estén preparados para recibir tal noticia. Segundo, los padres tienen cierta preocupación por la posible discriminación que podrían recibir sus hijos por su orientación sexual. Tercero, este estudio resalta que los adultos asocian la homosexualidad con enfermedades de transmisión sexual generando preocupación en los padres al pensar en la salud de sus hijos. Cuarto, hay cierta expectativa de los padres respecto al hecho de que los hijos formen una familia o tengan descendencia, la cual se ve frustrada por la orientación homosexual de estos.

Este artículo brinda luces para la investigación debido a que expone algunas de las diferentes fuentes de preocupación que giran en torno a varios aspectos de la vida de sus hijos homosexuales: pensar sobre los sentimientos del hijo al momento de decidir ocultar su orientación sexual, la discriminación social, enfermedades de transmisión sexual y la pérdida de la posibilidad

de la descendencia familiar por parte del hijo. Esta información es importante para la presente investigación porque brinda perspectivas para analizar los posibles cambios que pueden generarse a nivel de la relación madre-hijo a raíz de la homosexualidad de este.

En su artículo “Dinámica familiar ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as,” (Luján & Tamarit, 2012) se proponen como objetivo conocer las experiencias familiares vividas por padres con hijos gays y lesbianas de La Palmas de Gran Canaria, España en aras de conseguir una aceptación e integración. Es decir, con esta investigación, se busca indagar qué ocurre en las prácticas de estas familias y cómo afecta a su propia dinámica el hecho de tener un hijo/a homosexual. Para llegar a este fin, la metodología empleada, es de naturaleza cualitativa con la técnica de entrevistas de tipo semiestructurada, esto con la finalidad de acercarse mejor a la realidad de las experiencias vividas por los padres.

En los resultados arrojados por la investigación se encontró que las edades en las que los jóvenes han revelado su orientación sexual son muy variadas y no hay un criterio de edad que pueda establecerse; las reacciones de los padres ante esta revelación son en un primer momento de dolor, culpa, miedo, frustración e incertidumbre, aunque con el paso del tiempo se van transformando en sentimientos positivos. Con respecto a las relaciones familiares se encontró que, a raíz de la confesión de la orientación sexual de los hijos, se crea un vínculo más íntimo y de confianza entre las partes implicadas. Esta investigación trae a colación un tema interesante y que puede ser útil para el presente trabajo, como son los sentimientos o reacciones iniciales ante la revelación de la homosexualidad que realiza un hijo a sus padres, tales reacciones pueden ser la culpa, el dolor y la frustración. Sin embargo, es importante rescatar que después de un tiempo estos sentimientos pueden cambiar a una forma positiva y contribuir a que los lazos afectivos entre sus miembros mejoren; Lo anterior brinda cabida a contemplar la posibilidad de reconciliación en las relaciones madre-hijo que atraviesen un tipo de ruptura.

En otra investigación desarrollada en Brasil, titulada “Rechazo parental en homosexuales de una unidad de medicina familiar”, (Casas et al., 2014) se plantean el objetivo de conocer la frecuencia de rechazo parental en pacientes homosexuales de una unidad de medicina familiar. Se adoptó una metodología de tipo descriptiva con 39 padres a quienes se les suministró un instrumento que mide cuatro categorías (Discriminación a la expresión homosexual, rechazo familiar, rechazo social y rechazo personal) sin embargo, para estos autores sólo fue de su interés y desarrollo la categoría “rechazo familiar”.

Dentro de sus conclusiones se encuentran que el rechazo parental al hijo homosexual fue considerablemente alto. Este grupo de investigadores resalta la importancia de un abordaje desde la familia y no meramente individual, a su vez insisten en ayudas que estén más allá de las biomédicas. El rechazo familiar puede propiciar conductas de riesgos en el hijo homosexual, de allí a que haga un llamado al trabajo interdisciplinario para promover una adecuada atención.

En esta investigación se señala la importancia de la inclusión de los hijos por parte de los padres y de la familia extensa, por los diferentes riesgos que el sujeto homosexual puede padecer ante las situaciones de discriminación al interior de la familia. Por otro lado, expone la exclusión, en trabajos investigativos y de intervención, de las figuras parentales y/o familiares, porque se prioriza o selecciona únicamente al sujeto con orientación homosexual en lugar de contemplar un abordaje familiar, que para el presente trabajo incluye a la figura materna.

En su estudio titulado “Respuesta familiar ante la revelación de la orientación sexual, desde el discurso de hombres homosexuales” (Rodríguez et al., 2019) trabajan a partir de conocer la respuesta del entorno familiar ante la revelación de la orientación sexual, desde el discurso de hombres homosexuales de Puebla, México. Utilizan una metodología cualitativa descriptiva, donde se implementaron entrevistas semiestructuradas y observación participativa a hombres homosexuales.

De acuerdo a esto, los resultados se dividieron en subcategorías y etapas, la primera etapa es la de negación, que se puede exteriorizar a través de acciones como el silencio, la evasión y la incredulidad familiar; seguida la de ira, emociones de rabia y hostilidad dirigidas al integrante homosexual, y se manifiesta a través de la violencia familiar; luego está la etapa de negociación, aquí los familiares buscan afrontar los cambios suscitados con el compromiso de intentar recuperar lo perdido; siguiendo la etapa de la depresión, que conlleva una sensación de pérdida y vacío de la heteronormatividad de algún integrante en la familia, se manifiesta a través de expresiones de tristeza y dolor, como resultado del cambio evidente; y, finalmente, está la etapa de aceptación, esta se refiere al reconocimiento de la pérdida tras el balance y la asignación de nuevos significados que toma la familia, con una actitud de responsabilidad ante el integrante homosexual.

Esta investigación, en especial la categorización, puede hacer las veces de guía para el presente trabajo debido a la forma como los autores organizan la respuesta familiar. Esta manera de sistematizar la información podría ser de gran ayuda al durante el proceso de recolección y relación de las categorías.

4.2 Marco conceptual

4.2.1 Algunas conceptualizaciones sobre la homosexualidad

Partiendo de una definición breve, la Real Academia Española (RAE) define la homosexualidad como la “atracción erótica hacia individuos del mismo sexo” (RAE. 2021). Por otro lado, como se había mencionado en apartados anteriores, la homosexualidad ha sido atravesada por todo tipo de discursos, que van desde el médico, en su amplia gama, física y mental, hasta el religioso, logrando estos dos discursos una alta influencia en las concepciones actuales. Estas posturas intentan comprender y explicar tanto el origen de la homosexualidad como la manera en que se comporta el sujeto homosexual. En este sentido se expondrán algunos planteamientos alrededor de la Homosexualidad.

De acuerdo con la APA “la orientación sexual es una atracción emocional, romántica, sexual o afectiva duradera hacia otros”. Es importante añadir que se diferencia la orientación sexual de los otros tres componentes de la sexualidad denominados: sexo biológico, identidad sexual (la identificación psicológica con ser hombre o mujer) y el rol social del sexo (Las normas culturales de comportamiento femenino o masculino).

Por otro lado, Giraldo (1971) realiza un análisis sobre algunas teorías que dan cuenta del concepto, señalando qué los estudios sobre la homosexualidad se han desarrollado con base en criterios morales, y algunos discursos teóricos de la psicología no han sido sino una forma refinada de prolongar el punto de vista moralista con el que se ha tratado el concepto.

A propósito de esto, afirma que las teorías psicológicas comprenden la homosexualidad a partir de causas dinámicas ocasionando desviaciones inconscientes durante etapas tempranas de la infancia. Para Giraldo (1971) gran parte de las teorías psicológicas se encuentran influenciadas por el psicoanálisis, es por eso que se detiene a exponer algunos de sus puntos cruciales.

En razón de ello, en la obra “Tres ensayos para una teoría sexual”, Freud (1905) clasifica la elección de objeto homosexual dentro de las desviaciones respecto al objeto sexual y denomina a los sujetos que realizan esta elección como “invertidos”. A lo sumo, diferencia diversas conductas de estos. La primera, se refiere a los invertidos absolutos quienes no admiten relaciones con personas contrarias a su sexo, o si existe encuentro sexual, estas no son satisfactorias. En segundo lugar, están los invertidos anfígenos, quienes no tienen carácter de exclusividad frente al objeto sexual, sintiéndose cómodos y alcanzando la satisfacción sexual con ambos sexos. Por último, los

invertidos ocasionales quienes debido a la imposibilidad de acceder a un objeto sexual “normal” pueden tomar como objeto una persona del mismo sexo y sentir satisfacción con esto.

Al respecto, Lander (2014) sostiene que la homosexualidad en sí misma no debería considerarse perversión porque solo responde al tipo de elección de objeto. De ese modo, el sujeto homosexual ha elegido al progenitor del mismo sexo como objeto de deseo, lo que Freud nombraba Edipo negativo. La disposición para ejercer una sexualidad bajo las impresiones normativas de la castración es igual a su opuesto heterosexual, quien se diferencia por haber elegido como objeto sexual al progenitor del sexo contrario, Edipo positivo. En este sentido, no es la elección del objeto la que determina la formación de una estructura perversa, sino la resolución de la castración. Lander (2014) describe que la dificultad para desligar lo patológico de la homosexualidad obedece a las normativas sociales que cada cultura establece respecto a la moralidad sexual (ejercicio y formas de expresión) más que a aspectos clínicos propiamente dichos.

También es posible diferenciar la homosexualidad como componente estructural inmodificable (sujeto homosexual) de sujetos heterosexuales que ante diversas situaciones pueden producir actos homosexuales, es decir la homosexualidad como síntoma. Para ilustrar la homosexualidad como síntoma, Lander (2014) toma en consideración situaciones donde un varón, por ejemplo, se encuentra completamente alejado de mujeres y accede a mantener encuentros sexuales con hombres para lograr la satisfacción sexual.

Otro aspecto importante de la posición de Lander (2014) sobre la homosexualidad se refiere a la diferenciación entre roles de género y la orientación sexual. Así, los roles de género se refieren a los comportamientos que socialmente son atribuidos como femeninos -que pertenecen exclusivamente a mujeres- y masculinos -que pertenecen exclusivamente a hombres-. Con base en eso, Lander considera que la elección del objeto homosexual no interviene en la adquisición de comportamientos femeninos y masculinos, puesto que ellos están relacionados con los mecanismos de formación de la identidad. Así lo ilustra Lander al señalar que:

Así por identificación, el sujeto que se reconoce como varón (identidad masculina) puede desarrollar una conducta de manierismos y modales femeninos, adoptados de la figura materna. Hasta aquí lo único que habría sería un sujeto varón con una definitiva apariencia y modales femeninos. Ese mismo sujeto puede hacer un Edipo positivo o Edipo negativo y de allí su elección de objeto sexual, pudiendo organizar una estructura heterosexual u

homosexual independientemente de su conducta y apariencia femenina. (Lander, 2014 p. 128)

4.2.2 Algunas teorizaciones sobre la relación

De acuerdo con el objetivo general de la investigación, es necesario explorar algunas posturas teóricas que conceptualizan las relaciones interpersonales y sus implicaciones para los sujetos, en especial la relación madre-hijo. En razón de ello, se realiza una lectura general sobre los vínculos y su papel dentro del desarrollo humano; por un lado, desde una perspectiva adaptativa y de supervivencia, resaltando el vínculo como una necesidad; por otro lado, se finaliza con la teoría de las relaciones objetales para considerar sus implicaciones a nivel mental.

El vínculo es un componente de la naturaleza y se extiende hasta diferentes especies, sin embargo, entre sus miembros hay distintas formas de vincularse, estas discrepancias dependen de las características de cada especie. De los distintos tipos de vínculos es posible resaltar tres comunes: entre uno o ambos progenitores, entre los progenitores y sus descendientes, y entre adultos (Bowlby, 1986). El vínculo cumple con una función biológica de supervivencia. Aquellos que se encuentran vinculados realizan comportamientos para mantener o conservar la proximidad, del mismo modo en que aquellos sujetos que no estén vinculados ponen en práctica actos de rechazo a cualquier aproximación.

El vínculo en la especie humana además de compañía y protección, está cargado de afecto, entendiendo afecto, como todo el intercambio emocional entre los sujetos que se encuentran vinculados, es por ello que Bowlby (1986) lo denomina vínculo emocional. El primer vínculo emocional, que a su vez es el más importante, es el que tiene lugar entre una madre y su hijo y con frecuencia este persiste hasta la adultez.

El impacto provocado por la ruptura del vínculo o las amenazas contra este, genera conmoción en los sujetos, o en uno de ellos. La amenaza ante la pérdida de la persona amada, separación o la pérdida de un ser querido son fuentes que pueden provocar ansiedad, angustia, depresión intermitente, tentativa de suicidio o su consumación (Bowlby, 1986).

Aunque la teoría de Bowlby (1986) contiene mayoritariamente estudios realizados entre madres-hijos, mostrando quizá una centralización en la infancia, él mismo propone que este

proceso no es ajeno a la adultez, lo anterior puede verse reflejado en la siguiente definición en la que no se especifica edades:

Yo designo como teoría del apego, es un modo de concebir la propensión que muestran los seres humanos a establecer sólidos vínculos afectivos con otras personas determinadas y explicar las múltiples formas del trastorno emocional y alteraciones de la personalidad, incluyendo aquí la ansiedad, la ira, la depresión y el apartamiento emocional, que ocasiona la separación involuntaria y la pérdida de seres queridos (Bowlby, 1986 p.154)

En términos generales es importante comprender que Bowlby (1986) en su propuesta teórica, tiene en cuenta fenómenos como “necesidad de dependencia”, “relaciones objetales” y “simbiosis e individuación”.

Para referirnos a la teoría de las relaciones objetales hay que considerar las diferentes construcciones realizadas por quienes se han dedicado a su estudio, Ramírez (2010) quien expone algunas de estas, considera una definición general de las relaciones objetales donde señala que:

La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales representa el estudio psicoanalítico de la naturaleza y el origen de las relaciones interpersonales y de las estructuras intrapsíquicas que derivan de las relaciones internalizadas del pasado, fijándose, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes. (Ramírez, 2010. p. 223)

En este sentido, la relación e internalización de los objetos durante la primera infancia, especialmente con aquellos objetos primordiales como la madre, será un componente estructurante en las relaciones interpersonales de etapas posteriores. Por su parte, (Laplanche & Pontalis, 1996) en su diccionario psicoanalítico refieren que, el término relación de objeto u objetal es utilizado para:

Designar el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de unos tipos de defensa predominantes. (Laplanche & Pontalis, 1996 p. 359)

Esta definición muestra elementos fundamentales de las relaciones objetales, a saber, la presencia de elementos fantaseados en la representación objetal, lo cual ilustra el carácter imaginario presente al interior de la relación objetal. También, señala que a partir de estas relaciones se instauran mecanismos de defensa que luego emergen en las relaciones actuales. De manera similar, (Tyson & Tyson, 2000, citado en Ramírez, 2010) resalta otra definición donde se añade que las relaciones objetales son:

Representaciones mentales inconscientes de los objetos y del sentido del self en interacción con ellos que se forma en el curso del desarrollo a partir de interacciones y experiencias importantes de la infancia, y afectan profundamente las interacciones interpersonales de la persona y sus elecciones de objeto. (Tyson & Tyson, 2000 p. 361 citado en Ramírez, 2010 p.223)

Aquí es importante resaltar, lo que introducen los autores dentro de su definición como “el sentido del self” ya que, como se verá a continuación las relaciones objetales están más allá de la introyección del objeto, debido a que incorporan dentro de sí un valor al sí-mismo, otorgándole un sentido al self. En razón de esto, se toma en consideración la postura de Otto Kernberg (1993) quien habla sobre la formación de las relaciones objetales a partir de unidades que se introyectan y estas unidades se componen de la imagen de un objeto, la imagen del sí-mismo en relación a la interacción con ese objeto y los afectos que contiene tanto el objeto como el sí-mismo durante sus interacciones. Lo anterior con base en que “Las primeras introyecciones totalmente desarrolladas probablemente representan a estas unidades en su forma más pura, reflejando por lo tanto la unión de un afecto, una imagen objetal y una autoimagen relativamente simples” Kernberg (1993 p. 25).

El autor también resalta que el matiz afectivo juega un papel importante al momento de categorizar a los objetos debido a que aquellas valencias positivas relacionadas con la gratificación y sentimientos de bienestar irán formando el objeto interno bueno, mientras que aquellos afectos de valencia negativa relacionados con la agresión formarán al objeto interno malo.

4.2.3 Representaciones

El término representación ha sido utilizado por diferentes disciplinas para ilustrar algunas características del funcionamiento psíquico. Para efectos de la presente investigación se excluyen las definiciones tradicionales, las cuales se refieren a procesamientos conscientes que se almacenan de manera objetiva, es decir, los objetos, situaciones y afectos, se representan de manera exacta en el plano mental y físico.

Con base en lo anterior se retoman posturas de corrientes influenciadas por el psicoanálisis, las cuales sostiene que “la representación sería más bien aquello que, del objeto, viene a inscribirse en los sistemas mnémicos” (Laplanche & Pontalis, 1996 p.367). Es decir, la imagen de los objetos, no se representa de manera fehaciente, debido a que en este proceso intervienen características propias de la estructuración psíquica del sujeto, inscribiéndose así en el plano inconsciente, tal como se refleja en el siguiente fragmento “lo percibido no se refleja directamente en la representación, sino que se procesa, traduce o metaboliza en función de una dinámica pulsional que depende de las vivencias que se dan en el encuentro con el otro” (Yacuzzi, 2017, p. 836).

Ahora bien, en aras de comprender la manera en que las representaciones interfieren en el comportamiento de los sujetos, se toma en consideración la perspectiva sociológica de Blummer, H (1982) quien explica el comportamiento del hombre y los grupos humanos a la luz del interaccionismo simbólico. Este enfoque contempla tres premisas fundamentales.

La primera de ellas se refiere a que el ser humano orienta sus acciones hacia las cosas en razón de lo que estas le significan. Es importante aclarar que el término cosa es utilizado para referirse desde personas y sus categorías (amigos, hermanos) hasta situaciones, ideales e instituciones. El significado de las cosas es un elemento central en sí mismo y obviarlo constituye falsear el comportamiento del sujeto. La segunda premisa refiere que la naturaleza de este significado deviene de la interacción social que cada persona sostiene con el otro, viene a ser un producto social porque el comportamiento de los grupos, a los que pertenece el individuo, hacia una cosa, influyen en lo que para el individuo le significa la cosa en sí. Finalmente, la tercera premisa alude a la manipulación y modificación de los significados mediante un proceso interpretativo que es desarrollado por la persona cada vez que se enfrenta a las cosas, esto quiere decir que, aunque el significado de las cosas emerge a través de la interacción social, la aprehensión

del individuo no es simplemente una copia de este, ya que implica un proceso interpretativo el cual se divide en dos momentos, el primero alude a una etapa de interacción propia el cual muestra el proceso social internalizado, en donde la persona le atribuye el significado a las cosas que él considera que lo tienen. El segundo momento señala un nivel más avanzado en la interpretación en donde el sujeto incluye la manipulación de esos significados que observa y puede utilizarlos de distintas maneras de acuerdo a la situación y la respuesta conductual. (Blummer, 1982)

4.2.4 Mecanismos de defensa

La relevancia de la lectura sobre los mecanismos de defensa en la presente investigación, encuentra su sustento en las diferentes revisiones bibliográficas que se han realizado sobre la revelación de la homosexualidad de un hijo hacia sus padres y/o familias. Entonces, en un intento por comprender las posibles respuestas de las madres frente al conocimiento de la homosexualidad de sus hijos, se exploran algunos de los conceptos fundamentales alrededor de los mecanismos de defensa y su funcionamiento a nivel psíquico.

En los inicios de los estudios analíticos de Freud, el término “defensa” estaba situado en los estudios de la histeria y su origen. Mientras que el término “mecanismo” era utilizado para demostrar que los procesos psíquicos son susceptibles de observación y análisis científico. Freud, quien atribuía a la represión la única fuente de defensa, en su obra *Inhibición, síntoma y angustia* (1926) reconsidera el término mecanismo de defensa, aludiendo a la necesidad de generar una conceptualización de defensa más amplia que contenga a la represión como uno de los métodos, pero no el único (Laplanche & Pontalis, 1996).

Si bien, esta revisión deja entrever la transformación del concepto, el estudio más amplio sobre los mecanismos de defensa se puede situar en la lectura de Anna Freud “El yo y los mecanismos de defensa” (1965). Quien retoma el desarrollo del término y señala que estos mecanismos se refieren a “las luchas del yo contra ideas y afectos dolorosos e insoportables” (p. 52) y también advierte que sirven para “la protección del yo contra las exigencias instintivas” (p. 52).

Además de exponer el desarrollo de los mecanismos de defensa en la teoría psicoanalítica, la autora también describe tres motivos de la defensa contra los instintos. En primer lugar, las defensas motivadas por la angustia frente al superyó en la neurosis de adulto; la cual nace frente a

la angustia producida por el superyó y no por el instinto en sí. Tal como sostiene Anna Freud (1965) “el yo neurótico adulto teme al instinto porque teme al Superyó. Su defensa instintiva nace bajo la presión de la angustia frente al Superyó” (p. 64).

En segundo lugar, está la defensa instintiva por la angustia real u objetiva en la neurosis infantil. La cual ilustra que algunos de los instintos contra los que se defiende el Yo son por temor al mundo externo, a las represalias que podrían originarse en caso de que aquel instinto encontrase satisfacción. Lo importante, con esta segunda fuente de defensa es comprender que, independientemente de donde se origine la angustia del Yo, sea por temor al superyó o por temor al mundo externo, es un activador de las defensas.

Finalmente, el tercer motivo de defensa contra los instintos, es la defensa instintiva por la angustia frente a la fuerza del instinto. Anna Freud relata brevemente que, durante el desarrollo psíquico del sujeto, “el yo solo es amigo del instinto en tanto el proceso de su formación se ha diferenciado aún poco del ello” (p. 68) pero, luego de su posterior transformación y crecimiento, el Yo mantiene precaución frente a estos por el peligro que podrían representar para la integridad del Yo.

4.2.5 Proceso de Duelo

A lo largo de su historia los sujetos se enfrentan a constantes pérdidas, algunas tienen que ver con relaciones, etapas, objetos o personas significativas para cada uno, dichas pérdidas implican un trabajo de duelo. En el desarrollo de las transcripciones de las entrevistas de cada una de las madres, se pudo distinguir algunos elementos característicos en el proceso de duelo alrededor de la experiencia producida por conocer la orientación homosexual de sus hijos. En razón de ello, es importante ahondar en la teoría sobre el proceso de duelo, específicamente en aquel producido por pérdidas simbólicas, recordando que no todas las pérdidas se refieren específicamente al fallecimiento de un ser querido. Freud (1917-1915) en su obra “duelo y melancolía” lo ilustra de la siguiente manera:

El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc. (...) el duelo trae consigo graves desviaciones de la conducta normal en la vida, nunca se nos ocurre

considerarlo un estado patológico ni remitirlo al médico para su tratamiento. Confiamos en que pasado cierto tiempo se lo superará, y juzgamos inoportuno y aun dañino perturbarlo (p. 241-242).

Esta premisa resalta aspectos importantes de un proceso de duelo, a saber, la posibilidad de padecer ante cualquier tipo de pérdida y que este padecer puede ocasionar diferentes reacciones que alteran la cotidianidad del sujeto.

En la literatura sobre el duelo se encontró una propuesta que busca ampliar la comprensión sobre el impacto que produce la pérdida de las personas significativas en los sobrevivientes. Díaz Facio Lince (2019) en su libro “La escritura del duelo”, en el capítulo “versiones y variaciones sobre la psicología del duelo y la disrupción” dedica un apartado para explicar lo que produce a nivel mental la pérdida y esto lo hace utilizando el concepto de “disrupción” empleado por Benyakar (2003) el cual se refiere “Al efecto que produce la implosión repentina del mundo externo en el mundo interno, provocada por ciertos eventos que tienen la capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y alterar el proceso de tramitación de los estímulos” (Benyakar, 2003, citado por Díaz Facio Lince, 2019, p. 58). En clave de esta definición, la autora señala la existencia de pérdidas y muertes que adquieren este carácter disruptivo, carácter que no se establece a priori del evento o situación en sí mismo puesto que no depende del acontecimiento en sí sino del impacto subjetivo que tiene o no en el sujeto.

Díaz Facio Lince (2019) explica las tres dimensiones de análisis que propone Benyakar sobre la disrupción a saber: el evento fáctico, que se refiere al acontecimiento en el mundo externo libre de cualquier interpretación humana. Si bien no existen eventos naturalmente disruptivos, se mencionan algunos elementos que elevan la posibilidad de que lo sea para el sujeto. La segunda dimensión de análisis es la vivencia, esta corresponde al sustrato subjetivo que deviene de la desarticulación entre el estímulo y los efectos producidos por el evento fáctico. Finalmente, la tercera dimensión es la experiencia que articula la vivencia y el evento fáctico, en esta dimensión al sujeto le es posible realizar una descripción y una interpretación de los hechos, es decir la experiencia es la que el sujeto narra.

Siguiendo la línea de lo que suscita una pérdida, Worden (2013) propone unas tareas para la elaboración o tratamiento del duelo. Si bien sus propuestas están orientadas al duelo producido por el fallecimiento de personas, es posible adaptarlas a otro tipo de pérdidas de orden simbólico.

La primera tarea consiste en aceptar la realidad de la pérdida, poder aceptar que es real e irreversible. Lo contrario a la realización de esta tarea es no aceptar la realidad de la pérdida, esto se refiere a la negación que puede manifestarse en varios niveles que van desde una leve distorsión hasta la negación delirante. La segunda tarea, elaborar el dolor de la pérdida. Cuando se habla de dolor no se asume que ante cualquier pérdida se activará un dolor insoportable, sino que donde haya existido vínculos significativos producirán dolor de cualquier nivel y este, independientemente del grado debe ser vivido y elaborado. Evitarlo prolongará el trabajo de duelo, además de generar síntomas físicos o algunas conductas anormales. La tercera tarea corresponde a la adaptación que el sujeto debe hacer ahora al mundo sin el fallecido, esta adaptación se realiza en tres esferas, a saber, adaptaciones externas, internas y espirituales. Las externas corresponden a las acomodaciones que el sujeto se ve obligado a realizar tanto a las rutinas cotidianas, como al estilo de vida que llevaba con la persona que ahora no está; a su vez este proceso influye en la esfera de las adaptaciones internas porque cuestiona el rol de la persona en cuanto a lo que puede o no hacer, y su forma de ser, es decir, con la pérdida emerge el cuestionamiento sobre la imagen que el sujeto tiene de sí mismo. Por último, las adaptaciones espirituales corresponden a la confrontación que suscita la pérdida frente a los valores y creencias que hasta el momento sostenía el sobreviviente para darle sentido a su vida. (Worden (2013))

5 Metodología

5.1 Enfoque

La presente investigación, cuyo objetivo general pretende “comprender la incidencia de la homosexualidad de un hijo en la relación madre-hijo, desde la mirada de dos de madres del municipio de Apartadó, Antioquia”, se enmarca dentro del enfoque cualitativo, retomando así los parámetros descritos por (Hernández et al., 2014a p.364) donde señalan que “la investigación cualitativa se enfoca en comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto”. El enfoque cualitativo suma importancia al discurso de los participantes en relación al fenómeno que vivencian, ahondando en los significados existentes alrededor de estos. Por otro lado, es importante resaltar que este enfoque permite separarse de una estructura lineal, lo cual habla de una de sus principales características, a saber, ser flexible con respecto a su premisa inicial, debido a que esta puede obtener variaciones durante todo el proceso.

5.2 Tipo de diseño

Esta investigación corresponde a un diseño no experimental, en tanto que no hay manipulación intencional de las variables, por el contrario, se busca observar cómo estas se comportan en su ambiente natural para posteriormente analizarlas (Hernández et al., 2014b). Se inscribe a su vez, en un estudio transversal pues no hay pretensión de estudiar el fenómeno en distintas partes en el tiempo.

El propósito de los diseños transaccionales exploratorios es comenzar a conocer una variable o un conjunto de variables, una comunidad, un contexto, un evento, una situación. Se trata de una exploración inicial en un momento específico. Por lo general, se aplican a problemas de investigación nuevos o poco conocidos. (Hernández et al., 2014c p. 152)

En cuanto al alcance, se puede decir que el trabajo se caracteriza principalmente por ser de tipo exploratorio en tanto que se ha encontrado poca información bibliográfica alrededor del tema de interés que se pretende investigar. Si bien la homosexualidad en general ha sido estudiada por diferentes autores, la presente investigación se preocupa por una perspectiva distinta: la posición de las madres frente a la homosexualidad de sus hijos, en relación a algunos aspectos que pueden verse o no afectados. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el aspecto central para esta investigación tiene que ver con el vínculo que se ha establecido entre la madre y su hijo, y las distintas afectaciones que ha experimentado esta relación a raíz de la revelación de la homosexualidad.

5.3 Tipo de estudio

El tipo de estudio es el fenomenológico, primordialmente por el interés que sostiene sobre la experiencia particular de los sujetos involucrados en los fenómenos, debido a que estos serán quienes brinden su descripción a partir de lo que contemplan, los significados construidos, los afectos que le suscita y otros componentes particulares a cada individuo. Es importante que la información obtenida sea contextualizada y comprendida en relación al tiempo y al espacio en el que ocurrieron. (Hernández et al., 2010d). El estudio fenomenológico permitió a las investigadoras acercarse a las experiencias de las madres respecto a la revelación de la orientación homosexual de sus hijos, a partir de esas experiencias fue posible observar los significados alrededor de la homosexualidad y los diferentes cambios que pudieron ocurrir al interior de la relación madre-hijo.

5.4 Población y muestra

Para los fines de la investigación la población escogida son madres con hijos que tienen una orientación homosexual residentes del municipio de Apartadó. Se consideró trabajar únicamente con la experiencia de la madre, sin embargo, en este estudio, los hijos sirvieron como mediadores facilitando el contacto con las madres y, por ende, la participación de estas en el mismo.

Respecto a la muestra, la propuesta inicial para el presente trabajo fue obtener tres unidades de análisis que correspondían a tres madres con hijos homosexuales, que supieran sobre dicha orientación. Al comienzo de la investigación se contaba con cuatro madres que estaban dispuestas

a participar del proceso, sin embargo, dos de ellas decidieron abandonar el proceso posterior a la primera sesión de entrevista. Debido a esto, fueron contactadas cinco posibles participantes más, quienes se negaron a colaborar con el estudio aludiendo al malestar que les produce hablar sobre el tema. Estas dificultades para encontrar más participantes, y el corto tiempo con el que se contaba para llevar a cabo este estudio, llevaron a las investigadoras a realizarlo únicamente con la información brindada por dos madres, quienes completaron las dos sesiones de entrevistas.

5.5 Criterios de inclusión

Para seleccionar a las madres que hicieron parte de la entrevista se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- Madres con hijos de orientación homosexual (gais o lesbianas).
- Tener conocimiento de la orientación homosexual de sus hijos.
- El hijo debía tener una edad mayor o igual a 20 años.
- Tiempo y disposición para los distintos encuentros.

5.6 Instrumentos de recolección y de información

La presente investigación contempló la entrevista como instrumento adecuado para la recolección de datos. Es posible referirse a la entrevista como un diálogo sostenido entre dos partes, el entrevistador y el entrevistado, lográndose diferenciar de las conversaciones cotidianas debido al interés informativo y de carácter académico del entrevistador, pues a partir de ella es posible recolectar los distintos significados, actitudes, pensamientos, entre otros, sobre un tema en específico. La entrevista semi-estructurada se acomoda a los fines de la investigación por la flexibilidad que la caracteriza permitiendo al entrevistador la obtención de la información deseada, profundizando de acuerdo al interés temático, evitando convertirse en un cuestionario cerrado pues tiene también la intencionalidad de fomentar un espacio de respeto por la integridad de la persona entrevistada.

La entrevista semi-estructurada es de tipo narrativa la cual permite centrarse en las historias de los sujetos, posibilitando la obtención de la experiencia de uno de los actores principales, que para este caso vendría a ser la madre. El rol del entrevistador se desenvuelve alrededor de un oyente

activo, que se abstiene de interrupciones y plantea preguntas orientadas hacia la clarificación, posibilitando la continuidad del relato.

5.7 Procedimiento

Durante la presente investigación, se contactaron personas claves que tenían información sobre participantes que cumplieran con los criterios de inclusión propuestos para este estudio. Debido a que no existe forma de saber, a simple vista, si una madre tiene un hijo con orientación homosexual, fueron las personas con orientación homosexual quienes sirvieron de enlace para contactar a sus madres. Luego de localizar al personal apto, se realizaron llamadas telefónicas con el fin de explicar en qué consistía el estudio, cuál era su papel dentro de la investigación y qué uso tendría la información suministrada, además se informaron los parámetros de confidencialidad. Luego se acordaron dos reuniones, en la primera se realizó nuevamente la presentación del estudio y se leyó conjuntamente el consentimiento informado para su firma, posterior a eso se realizó la primera sesión de entrevista y unos días después la segunda sesión.

Las reuniones se realizaron en los lugares de residencia de ambas participantes, acordando un horario en el que pudieran estar solas en casa para evitar interferencias del medio y salvaguardar su intimidad. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas y sometidas a un proceso de categorización para su posterior análisis, todo esto contando con el consentimiento informado de las participantes.

5.8 Análisis de la información

En un primer momento se realizó la transcripción de las entrevistas, que estaban en un formato de audio, en archivos del programa Microsoft Word. Posteriormente, se organizó la información de dichos archivos en uno nuevo que contó con el formato de Microsoft Excel, en el cual la información se dividió de acuerdo a los objetivos de la investigación; luego de esto se organizó en categorías de análisis, entre las que se crearon las siguientes: Significados alrededor de la homosexualidad, estereotipos sociales sobre la homosexualidad, experiencia ante la revelación de la homosexualidad de un hijo, el lugar de la homosexualidad en la imagen del hijo, relación madre-hijo antes y después de la revelación de la homosexualidad, posibles cambios en la

relación madre-hijo; además estas categorías a su vez se componían de códigos (términos claves). Durante el proceso de análisis se realizó la discusión entre la información obtenida mediante el instrumento utilizado (la entrevista) y la teoría contrastando los hallazgos con los planteamientos teóricos de otros autores y las ideas de investigaciones revisadas previamente.

6 Componente bioético

6.1 Consideraciones éticas

El presente trabajo se enmarca en la Resolución número 8430 de 1993, en la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Con base en esto tiene en cuenta las siguientes consideraciones éticas: La investigación es una actividad teórico-práctica que permite la búsqueda y construcción de conocimientos de acuerdo a un área en específico, en este caso la psicología, contribuyendo al conocimiento de procesos psicológicos en los seres humanos, para el reconocimiento y la prevención de posibles afecciones en la salud mental y la búsqueda de propuestas para posibles intervenciones. Es importante resaltar que el riesgo que representa esta investigación para los participantes es escaso, debido a que no hay intención de realizar algún tipo de intervención o modificación de variables psicológicas (Ministerio de Salud, 1993). Sin embargo, en el momento de que alguno de los participantes considere que está siendo vulnerado de alguna manera tiene total libertad de expresarlo y abandonar la investigación si así lo cree conveniente.

Con el fin de salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes se tiene presente la Ley 1090 del 2006, Título VII capítulos I y VII acordando que:

- No se hará uso de información incompleta o encubierta.
- Se procurará en todo momento que la manipulación de los datos sea imparcial, obedeciendo al criterio de objetividad, evitando distorsiones en la información.
- Al momento de elaborar y concluir la información derivada de la investigación se pretende evitar caer o provocar etiquetas que promuevan la discriminación de cualquier tipo, tanto a los participantes como a la población contemplada.
- Con el fin de proteger la integridad de los participantes, no será revelada o expuesta su identidad, es por ello que se utilizan pseudónimos en el momento que sea necesario referirse a ellos.

7 Discusión

7.1 Homosexualidad, significado e implicaciones

Uno de los fines de la presente investigación consiste en identificar la manera cómo los significados que estas madres le atribuyen a la homosexualidad, influyen en la relación que sostiene cada una de ellas con su hijo, tras la revelación de dicha orientación. Por ello se busca comprender en un primer momento cuáles son los significados que subyacen a la representación que sostienen sobre la homosexualidad.

Los hallazgos permitieron entrever las experiencias que han contribuido a la construcción subjetiva de lo que significa la homosexualidad para cada una de estas madres. Conocer estos significados cobra importancia debido a que, la teoría ha permitido comprender la relación existente entre las respuestas de los sujetos a las distintas situaciones de la vida y el significado que estas encierran para cada uno (Blummer, 1952). Además, se deben considerar la experiencia y la historia personal, que subyacen al relato que brindan estas madres y, específicamente a las concepciones y representaciones que tienen sobre la homosexualidad, ya que aquellos elementos inciden en el modo como ellas se representan esta orientación sexual. El conocimiento de estas representaciones es esencial para la comprensión de las distintas respuestas que tuvieron estas madres tras conocer la orientación sexual de sus hijos, y para identificar la incidencia de dichas respuestas en la relación que ellas establecen con estos.

En línea con lo anterior, los significados que se atribuyen a una cosa (en el sentido amplio del término) son, en parte, un producto del relacionamiento con el otro. Los otros se convierten en fuente para la significación del mundo (Blummer, 1952) de allí la importancia por indagar sobre aspectos históricos enfocados en conocer los primeros acercamientos a la homosexualidad que tuvieron las madres; tales acercamientos permitieron observar comportamientos de rechazo en las personas a su alrededor hacia la homosexualidad. Al respecto, una de las participantes refiere:

Recuerdo que cuando yo era niña, en mi barrio, una vez se estaban burlando de un chico. Él era mudo, era indio y era homosexual (Pues en ese tiempo uno lo llamaba “maricón”). (...) Obviamente ya en ese tiempo los padres se, se cuidaban mucho de no mencionarlo. Era algo como, como el ridículo del pueblo ¿si me entiende? o sea el ver, o el sentir pues que un joven tuviera ese tipo de tendencias era muy señalado. De hecho, teníamos derecho a

tirarle piedra, a burlarnos de él. Pues no yo, porque nunca fui este tipo de persona. Pero si la mayoría, o sea él tenía que huir por donde quiera que iba porque los muchachos lo tildaban, los niños lo correteaban, y pues desde ahí siempre he sabido que existe como esa tendencia (Martha).

En este sentido, según lo que se muestra en el fragmento y en otras partes de la entrevista, y como factor común en ambas madres, la experiencia con la homosexualidad en la etapa infantil estuvo atravesada por prácticas sociales caracterizadas por el rechazo, la agresión física y verbal, dirigida a estas personas. Particularmente se resalta que la hostilidad dirigida a las personas con orientación homosexual era aceptada y autorizada por la norma que aparece representada en el papel de los padres, lo cual demuestra que no había límites respecto al trato que se brindaba a estas personas, siendo permitido, por ende, rechazarlas e, incluso, maltratarlas.

Una de las consecuencias que trae consigo la presencia de comportamientos hostiles en la sociedad que buscan rechazar y suprimir a las personas homosexuales, es que, en estas madres surge una preocupación por la integridad física de sus hijos, tal y cómo resaltan (Arévalo et al., 2011) los padres tienen cierta preocupación por la posible discriminación que podrían recibir sus hijos por su orientación sexual. Así lo evidencia el siguiente fragmento de Patricia cuando responde a la pregunta ¿Cree que las opiniones de los demás (sobre la homosexualidad) afectan la manera de ver a su hijo?:

(...) Entonces ahí es donde uno dice: Que tal que mi hijo de pronto alguien por ser de esa forma le van a dar palo. Y uno por ahí escucha que “ay porqué es marica, por eso lo van a golpear” (...) (Patricia)

Según esto, es importante comprender que, debido al afecto y al lugar que ocupan los hijos, un hijo amado, emergen en estas madres sentimientos de angustia ante la posibilidad del daño que puedan sufrir estos por el hecho de ser homosexuales. Esto se comprende bajo una de las premisas de Bowlby (1986) quien sostiene que la amenaza ante la pérdida de la persona amada, separación o la pérdida de un ser querido, son fuentes que pueden provocar ansiedad.

Por otra parte, en el relato de la historia personal de las participantes, se identificó influencia del discurso religioso en la manera como ven la vida y como conciben y significan lo que pasa en su entorno y también sus propias vivencias, encontrándose, por ende, que las representaciones que tienen sobre la homosexualidad están permeadas por el modo como la religión, específicamente la religión cristiana, ha concebido históricamente este tipo de orientación sexual, mostrando que para

ellas la homosexualidad es considerada como algo pecaminoso, en tanto se opone (de acuerdo las creencias religiosas) al “orden natural” de las relaciones humanas.

Sin embargo, sobre este aspecto se encontró una diferencia importante entre ambas participantes, ya que una de ellas, Martha, no admite cuestionamientos en su fe, tal como puede verse en el siguiente relato:

(...)Desde mi punto de vista bíblico, desde el punto de vista bíblico pues yo, no puedo separar eso de mi vida ¿cierto?(...) Esa es mi visión, o sea así es como yo percibo las cosas porque ehh desde niña fui criada, o sea desde niña tengo como la percepción del evangelio en mi vida, o sea de la parte moral y todas esas cosas (...) solo sé lo que la biblia o los conceptos que dios tiene con respecto a este tipo de acciones, la, pues la biblia menciona que, que es pecado ¿Cierto? no vamos a profundizar más en lo que dice la biblia, pecado es pecado (...) (Martha)

Mientras que la otra, Patricia, sí se permite cuestionar los principios religiosos, revelando una concepción más flexible de la homosexualidad y menos apegada al discurso de la religión. Esto se evidencia cuando dice:

(...) La homosexualidad, y que la biblia dice que es un pecado grande, que las personas que vivan así no vivirán en el reino de los cielos. (...) Entonces yo me pregunto, si hay personas que nacen así, no es que se hicieron, ellos fue que nacieron así. Porqué hay hombres que nacen de una vez como con figurita de mujer ¿cierto? (...) Dios lo creo así, entonces ¿por qué Dios lo va a condenar de esa manera? y lo mismo si es una mujer, (...), entonces Dios por qué habla de la felicidad, cómo ser felices, y si en ese caso por obedecerle a Dios yo estoy en contra de mis deseos no voy a ser feliz. Entonces yo decía, yo ahí eso lo veía como (ríe) ¿cierto? Entonces ¿Dios porque nos crea así, para ser infelices? (Patricia)

En el caso de Martha se evidencia una dificultad para aceptar la homosexualidad de su hijo, siendo esta una consecuencia de considerar dicha orientación como pecado, generando un conflicto que complejiza la integración de esta característica a la imagen que tiene de su hijo. Mientras que Patricia no presenta mayores dificultades con este tema. Lo anterior se profundiza de manera más clara en el siguiente capítulo, al ilustrar la pérdida de los ideales que estas mujeres han puesto en sus hijos.

Además de lo anterior, en la historia personal de estas madres, se encontró una tendencia a reproducir prejuicios sobre la masculinidad. Así lo nombra una de las participantes cuando señala qué:

Ah no, desde muy niña supe que existía la homosexualidad ehmmm, porque he visto personas homosexuales y de varias formas. La gente dice que hay hombres que tienen relaciones pues también con mujeres y al mismo tiempo con hombres, tienen un nombre esas personas así. Y otros que son ehmmm, la gente lo dice ehmmm, ¿esplendidamente? que maricas ¿cierto? Como los que se visten folclóricamente, que se ponen faldas, se pintan, se ponen tacones y eso; y otros que visten normalmente como hombres, que no aparentan serlo pero que son, entonces hay de varias formas de homosexualidad, entonces yo sé que cada uno tiene como su nombre, su significado (...) (Patricia)

Estos prejuicios sobre lo masculino aluden a la idea sobre una manera de ser y de comportarse que corresponden al hecho de haber nacido biológicamente hombre. El significado que se atribuye a lo masculino dificulta la comprensión sobre la homosexualidad como una de las vertientes válidas para ser hombre y que ser homosexual no implica una pérdida de la virilidad.

De acuerdo con la información recolectada, la homosexualidad, desde la mirada de estas madres puede ser vista, por un lado, como un factor de riesgo para la integridad de la persona con orientación homosexual, que puede generar rechazo social, comprendiendo agresiones verbales, psicológicas y físicas. Este significado, encierra la creencia sobre la posibilidad de riesgo que corre la integridad de su hijo, dificultando la aceptación de la homosexualidad de este porque configura una amenaza para él mismo. Además, dentro del marco religioso, trascendental para ambas pero con distinta connotación para cada una, se considera pecado. Finalmente existe una confusión en las madres respecto a la idea de la masculinidad del sujeto homosexual, porque le atribuyen disminución de la virilidad, asumiendo que el sujeto con orientación homosexual adopta un lugar de debilidad y fragilidad, además de considerar que lo vuelve más propenso a asumir y manifestar comportamientos que se consideran femeninos. Esto complejiza la relación con el hijo porque atenta contra los ideales que habían construido alrededor de este, desde la concepción de lo que significa ser un hombre y adoptar una posición homosexual cuestiona la idea que tienen estas madres sobre el deber ser de un hombre.

7.2 Un hijo con orientación homosexual: una experiencia disruptiva.

En aras de acercarse a lo que significa para estas madres tener un hijo con orientación homosexual, se organizaron categorías que buscan, por un lado, el conocimiento sobre el lugar que tiene la homosexualidad en la imagen que se han formado sobre el hijo para intentar responder la siguiente pregunta: ¿Qué papel ocupa la homosexualidad dentro de la representación que tienen sobre su hijo? y en ese sentido ¿Cómo influye esta nueva característica en el ideal que han construido sobre sus hijos y cuál es la incidencia que tiene esto en la relación madre-hijo? A lo sumo, resaltando el valor de la vivencia ante la revelación de la homosexualidad de sus hijos, también se pretende conocer las experiencias que emergieron a raíz de esta noticia.

A propósito de la experiencia desencadenada por la revelación de la homosexualidad de sus hijos, las madres relatan sucesos dolorosos que se comprenden a la luz del concepto de ruptura desarrollado por (Benyakar, 2003, como se citó en Díaz Fancio Lince, 2019 p. 58) el cual se refiere a:

Los hechos del mundo externo que tienen la capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y producir reacciones que alteran su capacidad integradora” cabe aclarar que no se puede suponer a priori qué o cuál suceso va a ser disruptivo, “debido a que lo que deviene a ser traumático no está determinado por el evento en sí mismo sino por el impacto particular que tiene en el sujeto. (Díaz Fancio Lince, 2019 p. 57).

Con esto se sostiene que, el presente trabajo pretende dar cuenta del efecto disruptivo que puede tener, para algunas madres, el conocer la orientación homosexual de un hijo dependiendo esto de las particularidades de cada madre y de la manera como se tramite la noticia. En el caso de Patricia, ella narra el momento cuando se enteró de la homosexualidad de su hijo, de la siguiente manera:

(...) Cuando ese día, ah yo le pregunté que si ya, que si él realmente se había dejado definitivamente o era porque tenía otra novia, (...) y él “no ma lo que pasa es que a mí no me gustan las mujeres”. Muchachas cuando ese niño me dijo así, yo volví y se lo pregunté, porque no creí que lo que había escuchado era real y yo “¿cómo así?” “A mí no me gustan las mujeres” ehh yo enseguida empecé a llorar, y él me abrazó y yo lo abracé porque yo no quería que, él, lo que me estaba diciendo fuera verdad. Yo me soñaba con él, con un hogar con sus hijos y eso y cómo así, y yo, yo no he tenido este, por decirlo así la... Para decir que

es un pecado, pero no quería que mi familia lo fuera, con otras personas sí, pero mi familia no. (Patricia)

Lo inesperado, que irrumpe con el transcurso habitual de la vida de Patricia, un hijo que hasta entonces parecía llevar una orientación heterosexual y en su momento la confronta con una realidad que parece escaparse a su comprensión, que le hace poner en duda lo que ha escuchado precisamente porque no preexistía una admisión de la homosexualidad en su familia

“cuándo fue la noticia que él me dio ahí si fue, fue un balde de agua fría” (Patricia)

Esta metáfora ilustra la desconexión producida a nivel interno, entre los afectos y la representación, impidiendo el procesamiento de la información, por parte de estas madres. Al respecto Díaz Facio Lince (2019) sostiene que el vivenciar se traduce en la articulación de los afectos con la representación ya que a partir de allí se procesan los eventos fácticos que componen la vida del sujeto, esto permite la elaboración de eventos, aunque sean displacenteros. Pero, cuando esa articulación entre afecto y representación no es posible, y se genera, por el contrario, una ruptura entre ambos, el evento se convierte en un hecho no elaborable a nivel psíquico, siendo significado como una vivencia traumática. Esta vivencia se analizará, más adelante, en función de las reacciones características del proceso de duelo que se identifican en estas madres.

Otros elementos de la disrupción pueden ser ilustrados a través del relato de Martha sobre su experiencia al enterarse de la orientación homosexual de su hijo:

(...) él me contó. Ya, o sea así por teléfono me dio un totazo que ni siquiera fue frente a frente. (...) Yo en el momento sentí muchas cosas, entre ellas echarlo de la casa. En el momento sentí eso. Pero yo dije, no voy porque si voy ahorita así como estoy hago desastre. Porque me sentí, defraudada, enga... bueno engañada no, defraudada, me sentí la peor mamá del mundo y yo sentí que todo lo hice mal. O sea yo ni siquiera volqué todo hacía él sino hacía mí. Me empecé a sentir culpable, a sentir que me había equivocado demasiado (...) ¿Qué hice mal? comencé a hacer como una retrospectiva de nuestra familia, de lo que éramos, me fui hacía atrás y bueno, ahí encontré que todo lo había hecho mal y eso, eso me frustró demasiado, me llenó de tristeza, de... o sea no era ni ansiedad, era como, como, como que si.

Como puede verse en este fragmento, al igual que Patricia, Martha no esperaba la revelación de la orientación homosexual de su hijo. Utiliza el significante “totazo” para ilustrar, además de lo inesperado, el impacto percibido por la noticia que irrumpe súbitamente en su cotidianidad

alterando el equilibrio psíquico y el curso de su vida. De acuerdo con Díaz Facio Lince (2019) en la lectura que realiza de Benyakar (2003) hay ciertas características de los eventos que elevan la capacidad disruptiva de los mismos, una de ellas es alterar el sentimiento de confianza hacia los otros. Respecto a esto, pareciera que las madres experimentan una sensación de engaño cuando sus hijos revelan ser alguien totalmente diferente de lo que ellas deseaban, lo cual, de acuerdo al fragmento anterior, se evidencia cuando esta madre dice:

“me sentí, defraudada, enga... bueno engañada no, defraudada”.

Este pequeño segmento de la entrevista muestra como para Martha la noticia de la homosexualidad de su hijo generó en ella la sensación de haber sido engañada por él, aunque parece ser un sentimiento que le cuesta aceptar, de ahí que exprese que más que sentirse engañada, se siente defraudada. Sin embargo, esta última sensación también implica una pérdida de confianza en el hijo, quien resultó siendo algo diferente a lo que se esperaba de él.

Asimismo, en el caso particular de Martha, tales afectos también están dirigidos al sí-mismo. De aquí puede interpretarse que la noticia de la homosexualidad de su hijo ha alterado el sentimiento de confianza sobre ella misma, cuestionando su rol de madre y haciendo que emerjan sentimientos de culpa y autorreproche al sentir que falló como madre porque su hijo es homosexual. En ambos casos se ilustran los conflictos intrapsíquicos desencadenados por esta “nueva” y hasta ahora “desconocida” característica del hijo (su orientación homosexual), la cual entra en oposición con la representación y la expectativa que hasta entonces habían construido y tenían de este. Esta nueva característica dentro de lo que ha sido para ellas su hijo, las lleva a experimentar una especie de pérdida sobre los ideales alrededor de él, inscribiéndose en un proceso de acomodación y adaptación. Como lo expresa Martha en la siguiente idea:

(...) precisamente desde el mismo momento en que yo me enteré, pues cuando él mismo me lo contó... Ehmmm sí, yo lo primero que dije, o sea, mi hijo se me perdió. Desde allí. (...) él llevaba una vida activa dentro de la iglesia, él, él era un joven que tenía... ¿cómo decirlo? o sea, muchos tenían la mirada puesta en él. (...) muchos padres decían “Ay yo quisiera tener un hijo como José”. Que era el hijo que, que no te daba problemas, el muchacho que era el mejor estudiante, era el mejor en lo que hacía o es el mejor ¿cierto? siempre quiere ser el mejor en lo que hace. (Martha)

Una de las diferencias entre las madres, con relación a este tema tiene que ver con el significado de la pérdida que cada una experimenta respecto a los ideales puestos en el hijo.

Particularmente, la vida de Martha desde la infancia se ha regido por creencias y principios religiosos. Al respecto Freud plantea que las identificaciones que constituyen al superyó del sujeto, deviene de la imagen superyóica de la instancia parental y no de las personas padre-madre en sí (Laplanche & Pontalis, 1996). En este sentido, y debido a la prevalencia de los principios religiosos, para Martha la bondad de su hijo es cuestionada en tanto concibe la orientación homosexual como pecado, lo que la lleva a posicionar al hijo en ese lugar, el lugar de un hijo pecador en riesgo de perder las cualidades de hijo ejemplar.

Por su parte, Patricia respondió a la pregunta ¿cómo se imaginaba que su hijo sería al crecer? de la siguiente manera:

Pues un hombre grande, fornido ¿sí? Porque como él nació grande y él siempre fue gordito, me imaginaba así. (...) un hombre con un hogar normal, me imaginaba así. (Patricia)

Así podemos observar que el significado de la pérdida en Patricia se aleja de los juicios morales religiosos que juzga la homosexualidad como pecado y se acercan a los ideales heteronormativos que califica la masculinidad de acuerdo a estándares en función de la virilidad, posicionando al sujeto homosexual (en comparación con el heterosexual) con menores capacidades físicas. Así mismo, asume que no será posible el tipo de unión que está validada para la conformación de un hogar.

Es necesario comprender el lugar que psíquicamente ocupan los hijos al interior de los padres. Respecto a la relación madre e hijo, Freud (1914) señala que, el hijo es sentido como una extensión de sí misma. Esta sensación deviene de la relación simbiótica que establece la diada y que trasciende el periodo de gestación hasta etapas primarias cuando, el niño alcanza la etapa de diferenciación, en la cual interviene y se establece la ley paterna. Esta vivencia de prolongación en el hijo obedece al orden de lo inconsciente y contiene fantasías que son la base de las expectativas puestas en este, al respecto Freud señala, refiriéndose al hijo, que “él deberá realizar los deseos incumplidos de sus progenitores y llegar a ser un grande hombre o un héroe en lugar de su padre, o, si es hembra, a casarse con un príncipe, para tardía compensación de su madre” Freud (1914. p.24)

Sobre lo anterior, ambas madres experimentan a sus hijos cómo sucesores del linaje familiar, siendo puestos en el lugar de quienes debe mantener las costumbres de la familia, lo cual incluye deseos personales como el deseo que ambas tienen de ser abuelas, y el deseo particular de

Martha de sostener las prácticas religiosas, lo cual, como ya se ha explicado, se ha perturbado con la noticia de la homosexualidad.

7.3 “Mi hijo se me perdió”

Debido al impacto generado por la revelación de la orientación homosexual de sus hijos, en estas madres, el sentimiento de pérdida de los ideales que obedecían a un sistema heteronormativo y la nueva tarea de adaptarse a la orientación sexual del hijo, las madres experimentan reacciones características de un proceso de duelo y se ven confrontadas a la realización de las tareas que demanda el mismo. Esto puede evidenciarse en el siguiente fragmento, donde Martha habla sobre las primeras reacciones emocionales y cognitivas que experimentó luego de la revelación de la homosexualidad de su hijo:

(...) y eso siempre, siempre fue muy duro, fue una lucha de muchos días, de empezar a dejar a un lado la culpa y empezar a mirarlo a él de otra manera. O sea, como que, adaptarme a su nueva manera de vivir y a mí no me entraba. Yo decía “Yo no voy a ser capaz de hacer eso” (risas/llanto) (...) Era algo mío que yo estaba tratando de arreglar con Dios y yo le decía a él que me diera valor para asumir esto y eso es el reto que tenía por delante. Y que no me dejara dejar de amar a mi hijo porque ese era el temor que yo tenía. Que dejara, que lo viera tan mal, que lo viera tan, tan desfigurado en ese, como en el sentido de ¿cómo te lo explico? (...) Si, desfigurado como mi hijo. O sea, que ya yo no lo viera como, como mi hijo consentido, como el hijo que yo respetaba, como el hijo que amaba, que tenía aspiraciones con él, que sí, esa figura se me estaba desfigurando de mi mente y pensé que al verlo lo iba a ver así, como que ya tú... ya no quiero que seas mi hijo. Entonces, eso, yo estaba luchando contra eso. (Martha)

Introduciendo la noción de tareas del duelo, propuestas por Worden (2013) es necesario volver a retomar algunas claridades sobre el duelo. (1915 - 1917) se refiere a este como una reacción normal ante el dolor que producen las pérdidas significativas y no se limita exclusivamente al fallecimiento de personas, pues los objetos significativos o amados pueden ser representados por abstracciones. En ese sentido es necesario comprender que, si bien el trabajo de Worden (2013) se refiere al proceso de duelo producido por el fallecimiento de un ser querido, en esta investigación se hablará sobre el duelo y sobre algunas de las reacciones y tareas que, según

este autor, este proceso implica, a la luz de una pérdida simbólica, la pérdida de un hijo ideal; ya que, como afirma Pinzon (2009) “no sólo se inviste la relación con un otro, se inviste también todo aquello que sea percibido como propio, independientemente si su naturaleza es tangible o intangible” (p. 206).

La propuesta de tareas frente al duelo, ubica al sujeto en un lugar de poder hacer frente al dolor que emerge en la pérdida, estas tareas no cumplen un orden específico pero la resolución de cada una de ellas logrará disminuir paulatinamente el dolor. La primera tarea propuesta por Worden (2013) se refiere a aceptar la realidad de la pérdida. Esto implica que el sujeto reconozca y acepte que no habrá un encuentro con lo perdido, que la pérdida es irreversible.

Para las madres de este estudio, esta tarea consiste en aceptar que la orientación sexual de sus hijos no es una etapa, no es un estado transitorio del cual habrá una salida, una cura o cualquier otra posibilidad que asegure que sus hijos retornen a una orientación heterosexual y con ello sostener los ideales que habían construido alrededor de ellos. Esta tarea implica lograr aceptar que sus hijos reales presentan algunas características diferentes que los alejan de, e incluso se oponen a, aquellas características que idealmente ellas les atribuían, es decir, aceptar que sus hijos tienen una orientación sexual diferente a la que ellas deseaban que tuvieran. Por esta razón, en este primer momento del proceso de duelo, es común que la negación opere. Vale mencionar que la negación es un mecanismo de defensa psíquico, primitivo e inconsciente, que funciona al enfrentar los conflictos, rechazando la existencia o importancia de los mismos, debido al malestar que le producen al sujeto (Goncalves de Paredes, s.f).

Al respecto, Patricia recuerda en una parte de la entrevista, las dificultades que tuvo para aceptar la noticia:

(...) aunque en toda mi desesperación yo le pedí a Dios que, de que si él todavía no estaba pues, ehh todavía no estaba seguro de lo que era, que le abriera bien su mente y que realmente fuera lo que él quisiera ser. Pero que ojalá fuera lo que es, un hombre (ríe) que fuera un hombre, pero que se hiciera la voluntad de él que si eso era pues yo lo iba a aceptar como era y yo me decía: “yo puedo aceptar que él elija”. (Patricia)

Tal cómo se observa en las madres, de acuerdo a la representación que han internalizado sobre la homosexualidad y a los significados que le atribuyen a esta orientación sexual (riesgo, pecado, disminución de la virilidad, rechazo social, entre otros), el malestar que les ha suscitado el conocimiento de esta noticia, genera negación y la idealización de las cualidades de su hijo. Esto

último, desde el contexto del duelo, podría entenderse como la tendencia del doliente a idealizar el objeto perdido en un intento de conservar viva su imagen. Para estas madres, enaltecer las cualidades de sus hijos sobre esta característica inesperada y poco agradable (Homosexualidad), les permite mantener la relación con ellos. Como se evidencia en Patricia quién hablaba sobre las diferencias que percibía en la imagen de su hijo después de enterarse que tiene una orientación homosexual:

(...) Como persona siento que tienen el mismo amor, el mismo afecto eh, la comprensión, la inteligencia. Es más he visto, y siempre lo vi, que es más inteligente que mis otros hijos y ahora que ya me enteré de su condición, he investigado y me han dicho que por el hecho de ser así, eso lo lleva a ser más inteligente que las otras personas y me han dicho eso y me lo he creído (ríe) yo me lo he creído, lo noté y ahorita que las personas homosexuales tanto mujer como hombre son más inteligente. (Patricia)

Aunque ambas madres han experimentado dificultades para acercarse a la aceptación de la orientación homosexual de su hijo. Es posible divisar que la negación opera de maneras distintas de acuerdo al arraigo que cada una experimenta a las normas que rechazan la homosexualidad. De ese modo, Martha, quién se encuentra identificada con los principios cristianos enaltece las cualidades de su hijo, en un intento de negar la característica poco agradable pero no termina de ser suficiente pues queda atrapada en la imagen del hijo pecador, como lo evidencia la siguiente idea:

(...) Era el hijo que, que no te daba problemas, el muchacho que era el mejor estudiante, era el mejor en lo que hacía o es el mejor ¿cierto? siempre quiere ser el mejor en lo que hace. Entonces yo digo “si tú quieres ser el mundano, el mejor mundano que va haber” (Martha)

Mientras que en Patricia, se observa disminución en la angustia que le ha producido el conocimiento de la orientación homosexual de su hijo, en la medida en que la negación se ha debilitado al punto de poder aceptar que ser homosexual hace parte de su hijo, es algo que ella no quiere pero que tampoco puede cambiar y por eso logra aceptar la irreversibilidad de la pérdida. Así como se observa en el siguiente fragmento cuando responde a la pregunta ¿hubiera preferido que se mantuviera en secreto esta orientación?:

No, yo hubiera preferido que nunca me hubiera... que nunca eso hubiera pasado, no que hubiera mantenido el secreto, no. Que nunca hubiera pasado eso. Que nunca me hubiera

dado esa noticia de decirme que era eso, que, que eso no hubiera estado en él nunca. Hubiera preferido que esa condición no hubiera estado en él, eso es lo que yo hubiera preferido. Pero ya está en él, ni modo que hacer, aquí hay mucha gente que dice que eso se quita, que eso, es una enfermedad que se cura, pero yo hasta ahora no he visto el primero que se haya curado de eso, ni que, ni que sea una enfermedad, yo he escuchado historias, pero no creo.

Entrevistadora: entonces usted no espera que se le quite.

Patricia: (Niega con la cabeza)

Entrevistadora: ¿Aunque quisiera?

Patricia: Aunque quisiera.

Como se pudo observar, Patricia logra aceptar la irreversibilidad de la pérdida, sin embargo, Martha anhela, de manera inconsciente, que esta orientación sea pasajera en su hijo. Lo anterior se observa cuando Martha habla sobre los aspectos que ella considera positivos de la orientación sexual del hijo:

(...) Pues lo único positivo que le veo es que él está explorando lo que, o sea lo que en algún momento reprimió por tanto tiempo y que de cierta manera cuando uno se enfrenta a esas cosas le busca solución por algún lado, o sigue en el camino o uno se da cuenta no, por aquí no es. (Matha)

En contraste con Patricia, aunque esta madre experimente una pérdida de los ideales que ha puesto alrededor de su hijo, no ha logrado aceptar que dicha pérdida es irreversible, en tanto considera que la homosexualidad de su hijo no está definida sino que constituye un intento de exploración por parte de él.

Después de revisar, el modo como cada una de estas madres ha ido elaborando esa primera tarea del duelo y las implicaciones que tiene asumir la realidad de la pérdida, este trabajo explora el proceso de las madres cuando se enfrentan a la segunda tarea, a saber la elaboración del dolor que esta produce. Toda pérdida trae consigo una cuota de dolor que debe ser elaborada, de lo contrario podría ocasionar malestares físicos y alteraciones de la conducta, dificultando el tránsito de este proceso. Es necesario aclarar que el dolor no se manifiesta exclusivamente en tristeza y llanto, este puede manifestarse a través de angustia, ira, culpa y soledad (Worden, 2013).

Con relación a esto, ambas participantes, narran escenas de llanto posterior al conocimiento de la noticia de la homosexualidad e incluso, durante la realización de la entrevista hubo momentos de flaqueo emocional. Además, como se observó en apartados anteriores han surgido diversas

fuentes de angustia relacionadas a los riesgos asociados a la homosexualidad, a su rol de madre, al señalamiento y/o rechazo de la sociedad y la familia extensa. Cada madre ha experimentado diferentes formas de dolor a raíz del conocimiento de la orientación sexual de su hijo y la elaboración de ese dolor ha tomado distintos caminos para cada una. Martha, por ejemplo, dice encontrar refugio en Dios, mientras que Patricia acudió a atención psicológica por recomendación de su hijo.

7.4 ¿Cambios en la relación madre-hijo?

En línea con las tareas propuestas con Worden (2013) está la adaptación al mundo sin el fallecido. Es necesario aclarar, nuevamente, que para este caso no se trata de una persona fallecida pero sí de una persona que ha cambiado y esto ha sido experimentado por las madres como una pérdida significativa. Para fines de la investigación esta, que corresponde a la tercera tarea, será comprendida como la reorganización interna y externa de la relación que las madres han sostenido con sus hijos, posterior al conocimiento de su orientación sexual. Una de las adaptaciones tiene que ver con la aceptación del establecimiento de relaciones de pareja (homosexuales, por supuesto) en sus hijos. Los cambios en este sentido, son reconocidos por ambas madres, quienes refieren al respecto, lo siguiente:

(...) al principio era muy duro porque yo no me imaginaba a Esteban [el novio del hijo] cerca de José. Para mí era muy ¡uyssss tremendo!, (...) era algo que yo no aceptaba, a pesar de que lo aceptaba como homosexual no lo aceptaba con una pareja y eso me, me ha tocado ir como tragando entero... ir como aceptando y cediendo, cediendo, no en todo pero si poco a poco, ahí hemos ido (...) (Martha)

Así mismo, Patricia comparte el proceso de reflexión que le permitió aceptar a su hijo con parejas homosexuales:

(...) No me ha presentado como “mami esta es mi pareja” pero ha venido con muchachos que yo sé que tienen su romance. (...) He tratado de que ellos se sientan bien también conmigo. Porque, el otro día hablando con el psicólogo me dijo “usted tiene otros hijos ¿cierto? Y ellos han tenido sus parejas ¿usted cómo ha sido la relación suya con las parejas de sus hijos, cuando los lleva a la casa y eso?” y yo, “bien”, porque yo soy de las que piensa que si mi hijo escogió una muchacha, yo no tengo porque decirle que esa no es(...), entonces,

él me dice: “vea y de igual manera cuando su hijo consiga una pareja, usted debe aceptar igual que ha aceptado las relaciones de sus otros hijos, debe aceptarlos también en la casa o donde estén, porque no puede tener una diferencia de un hijo al otro, pues con su forma de ser” (...) entonces yo también como que vi eso, que era como razonable. Porque era como discriminarlo a él porque su relación, su pareja es un hombre. (Patricia)

La dificultad de ambas madres para aceptar una pareja homosexual deviene de los prejuicios sobre la masculinidad, la idea de que un hombre puede amar a otro hombre al principio permaneció inadmisibles, sobre todo porque la pareja representa una confrontación con la realidad. El hijo está ejerciendo su sexualidad y para tal evidencia falla la negación. Sobreponerse al malestar que les ocasionó saber al hijo homosexual, con la dificultad de aceptar una pareja de ese tipo, y hacerlo de todos modos, ilustra lo propuesto por Bowlby (1986) ante situaciones que amenazan el vínculo, se activan las conductas para mantenerlo. En este caso las madres han “cedido” al aceptar el ejercicio de la sexualidad de sus hijos. Así logra observarse en palabras de Martha:

(...) Fue una lucha tremenda, que él luchó contra eso por muchos años eh... con sus tendencias y sus cosas, con el acoso quizás mío, con el acoso de su papá (...) Entonces, tomar esa decisión para él debió haber sido mucho más difícil porque él sabía todo lo que se venía en contra de él, la familia, la iglesia, sus hermanos, su entorno (...) Entonces no, llegó un momento en que yo también pare y yo dije “no, yo tengo que ser un apoyo para él en esos momentos, porque abordarlo hasta el punto de sentirse solo, tampoco”

Las exigencias que estas madres demandan a sus hijos, conscientes o inconscientes, de frenar las manifestaciones homosexuales a causa de las implicaciones personales, familiares y sociales, son cuestionadas en razón del afecto que han depositado en sus hijos. Ambas madres pasan de una posición persecutoria del objeto, que buscaba expulsar la homosexualidad de su hijo, a una posición reparadora al darse cuenta que el repudio a la homosexualidad es un repudio a su hijo mismo y tal atribución no es soportada debido al lugar que ocupa su hijo, un hijo amado. Desde esta posición no sólo refrenan la hostilidad interna sino que intentan protegerlos de la persecución de terceros.

Lo anterior en clave de las adaptaciones que ha suscitado la pareja. Ahora bien, para comprender otro tipo de cambios que han surgido en la relación madre-hijo se expondrá la manera cómo, parte del vínculo, se estructuró en razón de la heteronormatividad y estaba sostenido bajo el

secreto de la orientación sexual. De acuerdo con Pérez (2005) existe una presunción universal de la heterosexualidad. Durante las entrevistas se reconoce que las madres se adhieren a esta idea cuando, aun reconociendo la existencia de la homosexualidad en general desde edades tempranas, no esperaban que eso sucediera en sus familias. Incluso, antes de la revelación de sus hijos, ellas reconocen haber atravesado situaciones que indicarían la homosexualidad del mismo. Pero como ya se ha indicado, la negación operaba, en este caso para contrarrestar la angustia ante tal posibilidad. Con relación a esto, Martha responde a la pregunta ¿En algún momento usted sospechaba que José pudiera ser homosexual?, utilizando la siguiente metáfora:

Pero yo digo que es más como, como la condición de mamá. Sí, es como cuando a ti te dicen que tu hijo está robando ¿sí? y tú te niegas. Aunque tú veas que ahí aparecen los zapatos que tú no le compraste, en el bolso le aparecen lapiceros que tú no le compraste y tú dices “no, mi hijo no hizo eso”. Entonces yo pienso que yo evadí las señales voluntariamente, como para cerrarme a esa posibilidad. Entonces yo, o sea, voluntariamente, o sea así como que me voy a sentar y voy a analizar a mi hijo, como “Este man es gay” (risas) no, la verdad no. (Martha)

En línea con lo anterior y de acuerdo con Alarcon (2007) el secreto se sostiene bajo una función vincular y básicamente consiste en el ocultamiento consciente de algo. Sin embargo, su funcionalidad es inconsciente y “de alguna manera es conocido o sentido. En cuanto que es un emergente vincular, podemos decir que los miembros de un vínculo comparten las motivaciones inconscientes que llevan a la puesta en escena de la intención consciente del ocultamiento” (p. 2), tales intenciones pretenden salvaguardar la dinámica familiar y los ideales subyacentes a ella. Existe además la creencia que, de saberse aquello que se mantiene oculto, pondría en riesgo la posición social de la familia. No obstante, a pesar de que el secreto se utilice en función del sostenimiento vincular, este falla porque la realidad logra interponerse.

En contraste con la teoría, se observó en las entrevistas que el ocultamiento de la homosexualidad desencadenó tensión entre madre e hijo, debido a ese sentimiento de zozobra, el cual en ciertas ocasiones, dificultaba la cercanía entre ambos y posterior a la revelación se experimentan cambios que favorecen la relación madre-hijo. Así lo narra Patricia cuando habla sobre los cambios que ha percibido en su hijo desde que conoce su orientación sexual:

Si hay cambios, yo digo que esos cambios han sido a mejorar. A mejorar porque en esos cambios, que yo a veces lo sentía a él muy triste, y como ocultándome cosas, como por ahí

así. Ya ahora, como ya él se reveló ante mí, ya él siente como más libertad. Siente como más libertad de pronto hablarme de su condición o hablarme de un muchacho, ¿cierto? entonces, eh... él ya no va a estar como tan oprimido o triste porque, yo me vaya a enterar de algo, ya él sabe que ya yo lo sé. De ese cambio pues yo lo veo, que ya, ya es mucho mejor, en él y, y en mí también porque (risas) ya yo sé que es él. (Patricia)

Por su parte, Martha reafirma su lugar de madre y en este fragmento permite entrever que, aunque es consciente de lo que representa la homosexualidad para ella “pecado” con las implicaciones negativas que se derivan a partir de allí y que se ubican en el hijo, se rehúsa a renunciar a su rol maternal de cuidado y protección:

(...) hemos procurado, porque yo sé que él también ha hecho un esfuerzo porque mantengamos nuestra relación de madre-hijo. Entonces sí, hemos trabajado en ese aspecto y lo conservamos, o sea, conservamos esa relación y espero con la ayuda de Dios mantenerla (...) Ese vínculo siempre va a permanecer y entonces yo digo, si va a permanecer, pese a lo que pese, pese a las circunstancias, a lo bueno, a lo malo que sea el hijo de uno, siempre va a ser el hijo de uno. Entonces ¿por qué engrandecer o abrir brechas tan grandes que luego ya no se puedan cerrar? entonces es mejor trabajarlo ahí, a la par, o sea cuando se abra una trate de coserla y cuando se abra la otra trate de remendarla (...) Eso hemos tratado de evitarlo ¿sí? pues yo desde un principio me propuse que a pesar de todo, yo iba a seguirlo apoyando y iba a seguir estando ahí para él cuando me necesitara porque, independientemente de cualquier cosa él es mi hijo y yo lo amo, y quiero lo mejor para él. (Martha)

De ese modo, sumado a todo lo que se ha dicho, hay cambios en función de la imagen que se tiene del hijo, así Martha considera que su hijo ha dejado de lado actitudes serviciales y alegres, presentando mayor emocionalidad, mientras que Patricia refiere que su hijo ha perdido aspectos que socialmente son atribuidos a la masculinidad, como la fuerza, lo cual la ha llevado a evitar pedirle la realización de labores que impliquen esfuerzo físico.

Por otro lado, hay cambios en función del rol que cada una ejerce en la relación establecida con sus hijos, Patricia piensa que su hijo ahora se encuentra en riesgo y por ello asume un rol de protección, por otro lado, Martha, quien le brindaba acompañamiento en temas amorosos a su hijo, ahora asume que no es capaz de ser un apoyo de ese tipo aludiendo no saber cómo aconsejar a alguien inmerso en una relación homosexual. Aunque estos últimos cambios propuestos parecen

superficiales son trascendentales porque transversalizan elementos profundos de la relación madre-hijo, desde la imagen de sí mismas en función de su rol materno hasta la imagen de su hijo y los ideales que sostenían dicha imagen hasta el momento de la revelación de la homosexualidad y su impacto en la relación desde la perspectiva materna.

Finalmente, luego de la exposición del análisis realizado a partir de las experiencias atravesadas y narradas por estas madres, y teniendo en cuenta el tema del duelo, que se encontró tan relevante en estos dos casos, específicamente en lo que se refiere a la manera como estas dos madres han sorteado las tres primeras tareas del duelo que propone Worden (2013), a saber: aceptar la realidad de la pérdida, elaborar el dolor que produce y la adaptación al mundo sin el fallecido; se reitera que el significado que subyace para estas madres a la experiencia de tener un hijo con orientación homosexual, es la pérdida del hijo ideal y el encuentro con el hijo real, lo cual, por ende, implica cambios a nivel de la relación que tienen ellas con sus hijos.

8 Conclusiones

De acuerdo con el análisis de las entrevistas realizadas, es posible distinguir en ambas madres puntos de convergencia durante el proceso de reconocimiento de la orientación homosexual del hijo, tal como el proceso de duelo. Aunque la noticia de la homosexualidad suscitó esta reacción, la forma en la que estas madres atravesaron las tareas del duelo, propuestas por Worden (2013), obedeció a las particularidades de cada una y a la representación que tenían de la imagen de sus hijos. A medida que trabajaba en dichas tareas, emergieron algunos cambios en la relación que sostienen con sus hijos ahora abiertamente homosexuales. A continuación, se recopila de manera concreta la información dispuesta en el capítulo de resultados a modo de conclusiones generales.

En primer momento, los significados preexistentes que tienen estas madres alrededor de la homosexualidad en general, han sido formados a partir de experiencias, que van desde etapas infantiles, creencias religiosas y la interacción del medio social. Es necesario identificar la naturaleza de estos significados, debido a la incidencia en las reacciones desencadenadas a partir de la revelación de la homosexualidad del hijo.

A propósito de ello, en las etapas infantiles, ambas madres presenciaron situaciones de rechazo y maltrato físico y verbal, hacía personas con orientación homosexual. Además, reconocen que este tema ha estado censurado por las figuras parentales y por la sociedad, permaneciendo oculto. Estas concepciones de maltrato y censura, ha dificultado la aceptación de la homosexualidad del hijo por los riesgos asociados a dicha orientación. Existe temor a la posible agresión social que pueda padecer su hijo, en razón su orientación sexual. Incluso se ha escondido a ciertos integrantes de la familia para evitar las represalias contra el mismo. A partir de esto, ambas madres han tomado una posición protectora en la relación que tienen con sus hijos, ubicándolos en un lugar de riesgo, así uno de los cambios significativos viene a ser la adopción de una relación atravesada por la empatía sobre el sufrimiento atribuido al hijo por el posible rechazo social.

En cuanto a la religión, la influencia de esta ha complejizado la situación solamente para aquella madre que no admite cuestionamientos a su fe. En ese sentido, encontrar un modo de aceptar lo rechazado por la biblia, la homosexualidad, le genera conflictos porque es el hijo quién está asumiendo esta orientación sexual y el lugar idealizado que ha ocupado este hijo no concuerda con el lugar de un hijo pecador (característica que desde la religión le inviste al ser homosexual),

frente a esta disociación de la imagen del hijo, la madre recurre al anhelo para disminuir la angustia que emerge de allí. Lo cual dificulta la integración de la imagen que tiene del hijo, porque espera que algún día pueda cambiar. Este anhelo se sostiene gracias a la negación, ya que por medio de esta se busca, de manera inconsciente, borrar las cosas que para las madres resultan angustiantes, y en ocasiones las sustituyen por pensamientos agradables, como la idea sobre un posible cambio de orientación sexual. Esto configura una relación en términos internos, de representación, conflictiva ya que la madre por un lado le reconoce con su orientación homosexual, pero al mismo tiempo espera que cambie.

El bosquejo realizado sobre el significado que la homosexualidad en general encierra para estas madres, finaliza, de acuerdo con la información recolectada en las entrevistas, con los prejuicios asociados a la masculinidad. Para ellas, la homosexualidad representa un impedimento para la conformación de familias consideradas adecuadas, impidiendo la procreación, estas madres excluyen otras posibilidades para el ejercicio de la parentalidad. Además, consideran que amar a un hombre no es comportamiento propio del mismo y por consiguiente tienden a considerar que la homosexualidad disminuye la virilidad. Estos significados, que obedecen a un entramado sociohistórico, generan malestar en las madres debido a que parten de prejuicios que degradan la imagen de la persona con orientación homosexual. En razón de esto, una de las madres refiere que, a partir del conocimiento de la orientación homosexual del hijo, evita incluirlos en actividades que impliquen la fuerza física, considerando que se ha debilitado esta capacidad en él.

Es necesario diferenciar lo que significa la homosexualidad en general, como agente externo a estas madres, a lo que significa para ellas tener un hijo con orientación homosexual. Así, se observó que en ambas madres la noticia sobre la orientación homosexual del hijo se inscribió como un evento disruptivo que irrumpió en su cotidianidad. A partir de allí emergen sentimientos de culpa y autorreproche, poniendo en cuestión su rol de madre porque el ideal construido alrededor del hijo cae debido a esta nueva característica, llevándolas a experimentar una pérdida por estos ideales e introduciéndose en un proceso de duelo. En cuanto al contenido de las pérdidas, varía para cada madre y son de naturaleza inconsciente. Por un lado, está el riesgo de perder las cualidades de un hijo ejemplar mientras que, por otro lado, el riesgo de perder la virilidad, aludiendo a la posibilidad de reducir la hombría. En términos generales el significado que encierra tener un hijo con orientación homosexual equivale a perder un hijo, un hijo ideal.

En línea con lo anterior, este sentimiento de pérdida trae consigo reacciones características de un proceso de duelo. Para la elaboración de este, las madres se ven confrontadas a aceptar la realidad de la pérdida y así comprender que la orientación del hijo es irreversible y no volverá a ser heterosexual. Sin embargo, ante esta tarea emerge la negación, que figura en ambas como la reacción inicial ante el conocimiento de la orientación sexual del hijo y que logra sostenerse en el tiempo, gracias a esta las madres buscan enaltecer las características que consideran positivas de sus hijos, apoyándose en la idealización de la imagen que tienen del mismo, que ahora es experimentada por ellas en riesgo debido a los prejuicios negativos que encierra para ambas la homosexualidad y por eso, en un intento por borrar el significado que dicha orientación tiene para estas madres (riesgo, pecado, disminución de la virilidad, rechazo social, entre otros) magnifican las cualidades del hijo, con el fin de mantener la relación con el mismo. Esta idealización dificulta el proceso de aceptación de la homosexualidad del hijo porque no admite completamente la realidad de este. Haciendo que en ocasiones haya desacuerdos entre ambos, provocando que alguna de las partes implicadas se da a la opinión del otro, a fin de mantener la relación.

Retomando la negación, aunque este mecanismo de defensa está presente en ambas madres, opera de manera distinta en cada una de acuerdo con su adherencia a las normas que rechazan esta orientación sexual. De allí que Marta, al encontrarse identificada a los principios cristianos, la negación no es suficiente ya que su hijo se ubica en la imagen de un hijo pecador. Mientras que, en Patricia quien se atreve a cuestionar tales principios, la negación se ha ido debilitando, al punto de aceptar que la homosexualidad hace parte de su hijo y es algo que no va a cambiar.

Además de lo anterior es necesario resaltar que, durante el trabajo de duelo experimentado por las madres emergen fuentes de dolor que se manifiestan con tristeza, llanto, angustia, ira, y culpa. Marta y Patricia han experimentado distintas formas de dolor a raíz del conocimiento de la orientación sexual de su hijo y para elaborar ese dolor recurren a diferentes estrategias, Martha por ejemplo dice encontrar refugio en Dios, mientras que Patricia acudió a atención psicológica por recomendación de su hijo. Con esto se resalta la importancia que tiene crear redes de apoyo para que las madres que atraviesan esta situación puedan elaborar el dolor que suscita la pérdida.

Por otro lado, elaborar la pérdida, también implica una reorganización tanto interna como externa en el vínculo que sostienen con su hijo tras la revelación de su orientación homosexual. Respecto a esto, se encontró que se les dificulta aceptar a su hijo con una pareja del mismo sexo, porque pone evidencia el ejercicio de la sexualidad del mismo. Al principio esta idea permaneció

inadmisible, pero, las madres lo han aceptado paulatinamente. Ceder a este tipo de conductas, es ceder a la realidad de la orientación homosexual del hijo, y evidencia cómo estas madres cambian la posición persecutoria del objeto, que buscaba expulsar la homosexualidad de su hijo, por una posición reparadora al darse cuenta que el repudio a la homosexualidad es un repudio a su hijo mismo y tal idea no es soportada debido al lugar que ocupa su hijo, un hijo amado. En términos concretos, las madres logran sobreponerse al malestar que les genera saber a su hijo homosexual, gracias al amor que sienten por él.

Por último, otro de los cambios en la relación madre-hijo a partir de la revelación de la homosexualidad del mismo, se origina en la ausencia del secreto. Ambas madres describieron dinámicas de zozobra que ponían en duda el vínculo existente. Sin embargo, luego de conocer lo que realmente estaba sucediendo y avanzar un poco en la resolución de la pérdida, han experimentado mayor apertura al diálogo y la expresión de los afectos entre ambos.

Referencias

Alarcón, M. (2005). Secretos familiares y sus marcas en la subjetividad. En *Compilación artículos del Grupo de Estudios y Profundización en Terapias Vinculares* (p. 116).

American Psychological Association. (2020). *Orientación sexual y identidad de género*.

Arévalo Contreras, M., Lizama Truán, C., & Sanhueza Díaz, L. (2015). Revelación de homosexualidad de un hijo y reconstrucción del vínculo parento-filial. *Revista Perspectivas: Notas sobre intervención y acción social*, 22. <https://doi.org/10.29344/07171714.22.450>

Astaíza, A. F. (2016). Situación actual de los tratamientos psicológicos para la homosexualidad. *Revista de psicología Universidad de Antioquia*, 8(2), 173–194. <https://doi.org/10.17533/udea.rpsua.v8n2a10>

Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. (S. A. HORA (ed.); 3a ed., Número 1). Barcelona.

Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida* (J. Morata (ed.); 1a ed.). Madrid.

Ceballos, M. (2014). Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social. *Revista Latinoamericana en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 643–658. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1229140514>

De Sousa, M. J. (2022). *La negación como mecanismo de defensa*.

Díaz Facio Lince, E. V. (2019). *La escritura del duelo* (Ágora (ed.); 1a ed.). Universidad EAFIT.

Freud, A. (1965). *El yo y los mecanismos de defensa* (PAIDÓS (ed.); 4a ed.).

Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En Amorrortu (Ed.), *Sigmund Freud Obras completas vol. VII* (7a ed., Vol. 7, Número 1, pp. 109–202).

Freud, Sigmund. (1915). Duelo y melancolía. En Amorrortu (Ed.), *Sigmund Freud Obras completas vol. XIV* (14a ed., pp. 235–236).

Giraldo, O. (1971). Investigaciones y teorías sobre homosexualidad masculina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3(3), 273–296.

Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN*. En McGraw Hill (Ed.), *Introducción a la seguridad informática y el análisis de vulnerabilidades* (6a ed.).

Igualdes. (2012). La homosexualidad nunca debió haber sido incluida en las clasificaciones internacionales de las enfermedades.

Kernberg, O. (1993). La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico (PAIDÓS (ed.)).

Lander, R. (2014). La homosexualidad no es una perversión. En *Las perversiones en la práctica analítica* (pp. 121–131).

Laplanche, J., & Pontalis, J. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis* (PAIDÓS). <https://www.bibliopsi.org/docs/guia/diccionario-de-psicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>

Luján, I., & Tamarit, R. (2012). Dinámica familiar ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 301–308.

Marquez, L. (2014). Homossexualidade, cultura e representações sociais: Um breve percurso sobre a história de sua (des)patologização. *POLIANTEA*, 10(2014), 227–267. <https://journal.poligran.edu.co/index.php/poliantea/article/view/534/479>

Pérez, S. (2005). Homosexualidad, Secretos y Familia. *Revista Redes*, 15(1), 83–97. <https://redesdigital.com.mx/index.php/redes/article/view/131/70>

Ramírez, N. (2010). Las relaciones objetales y el desarrollo del psiquismo: una concepción psicoanalítica. *Revista de Investigación en Psicología*, 13(2), 221–230. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v13i2.3729>

Rodriguez, A., Casas, D., & Pereira, C. (2014). Rechazo parental en homosexuales de una unidad de medicina familiar. *Revista Brasileira de Medicina de Família e Comunidade*, 9, 127–132. [https://doi.org/10.5712/rbmfc9\(31\)547](https://doi.org/10.5712/rbmfc9(31)547)

Rodriguez, B., Mayorquin, Muñoz, Báez, H., Nava, N., & Rico, P. (2019). Respuesta familiar ante la revelación de la orientación sexual, desde el discurso de hombres homosexuales. *Enfermería universitaria*, 16(3), 240–248. <http://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v16n3/2395-8421-eu-16-03-240.pdf>

Silva Luévanos, B. E. (2018). Efectos en el afrontamiento y soporte social ante la revelación de la homosexualidad a la familia: estudio comparativo en gays y lesbianas. *Psicogente*, 21(40), 321–336. <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3077>

Solis, F. (2014). Proceso de aceptación que experimentan padres y madres de hijos homosexuales ante el conocimiento de la orientación sexual. *Revista Científica de FAREM-Esteli.*, 12(3), 28–41. <https://www.camjol.info/index.php/FAREM/article/view/2459/2225>

Velásquez, A., Gutiérrez, J. S., & Quijano, M. C. (2013). Representaciones sociales sobre la homosexualidad en estudiantes heterosexuales de Psicología y de Biología: un estudio

descriptivo. Teoría y Crítica de la Psicología, 3, 40–62.
<http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/103>

Worden, W. (2013). El tratamiento del duelo según William Worden. Asesoramiento psicopatológico y terapia. (PAIDÓS (ed.); 4a ed.).

Yacuzzi, M. L. (2017). El concepto de representacion en psicoanálisis : algunas notas para su abordaje. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR., 835–838. <https://www.academica.org/000-067/1013.pdf>